

REVISTA

ADVENTISTA + Adventist World

JUNIO 2020

GLORIOSA PERSPECTIVA

CÓMO MIRAR LAS COSAS DE ESTE MUNDO
DESDE LA ÓPTICA DEL CIELO



H000011355

ADEMÁS: UN MULTIVITAMÍNICO NATURAL-RIVALIDAD ENTRE HERMANOS-FE ENTRE ESCOMBROS

SUMARIO

|| JUNIO 2020

Nuestros tiempos, 3

Crisis y divisiones

Ángeles de esperanza, 4

Cuando escuchar la Palabra renueva la esperanza

Brújula, 5

EPP espiritual

En familia, 6

Rivalidad entre hermanos

Liderazgo real, 7

Joás en cuarentena

Consultorio joven, 8

Tú vales, espiritualmente

Daniel, 10

Un espíritu extraordinario

Apocalipsis, 11

El Verbo de Dios

Noticias, 12

Toda la actualidad sudamericana

Reflexiones, 14

Una linda cita que Elena de White ¡nunca escribió!

Remedios divinos, 16

Tiempo para alimentarnos

Salud y sabor, 17

Un multivitamínico natural

Nota de tapa, 18

Gloriosa perspectiva

Doctrinas distintivas, 24

Las lecciones del Santuario

Carácter y santificación, 25

Tiempo de pandemias-Parte 2

Tener fe, ¿cómo hago?, 26

Fe entre escombros

Perspectiva



Una frase popular reza: “Lo que ves depende no solo de lo que miras, sino también desde dónde miras”. ¡Qué gran verdad! Eso se llama “perspectiva”.

Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, “perspectiva” es el “punto de vista desde el cual se considera o se analiza un asunto”. Y ese punto de vista puede variar, y mucho, según quién y cómo lo esté analizando.

En la Biblia hay muchísimos ejemplos de sucesos que son vistos desde diferentes perspectivas. La muerte de Lázaro, por ejemplo, desde la perspectiva de Jesús, fue una gran oportunidad para obrar uno de sus mayores milagros, a saber, resucitar a Lázaro.

“Nuestro amigo Lázaro duerme”, dijo Jesús a sus discípulos; “mas voy para despertarle” (Juan 11:11). Y luego, añadió: “Lázaro ha muerto; y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis” (vers. 14, 15). Qué paradójico. La muerte de su amigo, incluso, jera un motivo de alegría!

Ahora bien, para María y Marta, hermanas de Lázaro, el mismo evento provocaba una tristeza indecible. Llorando desconsoladamente, ambas expresaron su pesar a Jesús,

cuando llegó, con palabras similares: “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto” (Juan 11:21; cf. 11:32). La ausencia de Jesús, lejos de ser motivo de alegría, les produjo angustia, dolor y desazón.

Un mismo evento, visto desde dos ángulos muy diferentes. Eso es perspectiva. Y tú y yo la necesitamos. Necesitamos aprender a mirar el mundo que nos rodea desde la perspectiva de Dios, presentada en la Biblia. Donde el ser humano ve sufrimiento, conflicto y caos, Dios ve oportunidades de manifestar su poder y su gloria, y de propiciar el crecimiento de sus hijos.

No es de extrañar, entonces, que Elena de White expresara: “A todos los que tantean para sentir la mano guiadora de Dios, el momento de mayor desaliento es cuando más cerca está la ayuda divina. Mirarán atrás con agradecimiento a la parte más oscura del camino” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 487).

En última instancia, es una cuestión de perspectiva.^{RA}

■ WALTER STEGER, editor de la ACES.

Más información en: ra.editorialaces.com

Síguenos en:   

RA STAFF

Marcos Blanco, Director
Pablo Ale, Redactor
M. Bibiana Claverie, Pablo M. Claverie, Pruebas
Osvaldo Ramos, Director de Diseño
Nelson Espinoza-Carlos Schefer, Diagramación
Gabriel Cesano, Gerente general
Henry Mendizábal, Gerente financiero

Marcos Blanco, Director editorial
Sixto Minetto, Gerente de Tecnología y Procesos
Julio Ciuffardi, Gerente de Producción
Claudio Menna, Gerente de Logística
Isaac Goncalvez, Gerente de Educación
Benjamín Contreras, Gerente comercial

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza/Carlos Shefer.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales: DSA: Erton Köhler, Felipe Lemos-Unión Argentina; Dario Caviglione-Unión Boliviana; Hugo Valda-Unión Chilena; Aldo Muñoz-Unión Ecuatoriana; Giovanni Izquierdo-Unión Paraguaya; Evandro Fávero-Unión Peruana del Norte; Bill Quispe-Unión Peruana del Sur; Enzo Chávez-Unión Uruguaya; Jorge Wiebusch-Brasil; Wendel Lima. Otras divisiones: Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.
Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Redacción, administración, talleres y ventas: Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax: (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Correo electrónico: ra@aces.com.ar

Revista mensual de la Iglesia Adventista del 7° Día en la División Sudamericana.
Año 120 (JUNIO de 2020) N° 6
Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

 Asociación Casa Editora Sudamericana

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RL-2019-14874940-APN-DNDA#MJ
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA



Crisis y divisiones

Sin duda, estamos ante la crisis más grave que haya enfrentado el mundo en el siglo XXI, por la conjunción de emergencias sanitarias, económicas, políticas y sociales. Y todavía nadie tiene idea de cuán profundo es el pozo ni de cómo saldremos de él, si es que alguna vez recuperaremos la “normalidad”.

Sin embargo, por más cambiante que esté el panorama, la Iglesia Adventista sigue con su misión intacta, o mejor dicho, con una responsabilidad redoblada ante esa misión. Y es que la misión es salvar. Y eso incluye ahora no solo alertar al mundo acerca del fin inminente y sobre la necesidad de tomar partido por Dios en este desenlace del Gran Conflicto, sino también dar esperanza al angustiado, alimentar al hambriento y socorrer al desesperado ante tantas crisis.

Una tarea titánica que, de a ratos, puede parecernos imposible. Pero no debemos olvidar que “todo es posible si uno cree” (Mar. 9:23, NTV). También era imposible que doce desesperados discípulos (en su mayoría, pescadores sin demasiada instrucción) trastornaran el imperio más grande de la época, permeado de materialismo, sensualidad, prosperidad económica e ideas filosóficas sofisticadas.

Un punto de inflexión claro se da en Pentecostés (Hech. 2). La promesa del derramamiento del Espíritu Santo se cumplió con poder, y del Aposento Alto descendieron ahora doce discípulos encendidos por la pasión de predicar las buenas nuevas y anunciar la segunda venida de Cristo.

Claro, todos conocemos algunos prerrequisitos que debían cumplirse, como la humildad, el perdón de las faltas y la unidad entre ellos. Porque el Espíritu Santo, aunque se derramó sobre ellos de manera individual, tenía como objetivo producir un efecto colectivo a través de la comunidad del pueblo de Dios, la iglesia. Todas las acciones

del Espíritu Santo en el libro de los Hechos, a partir de Pentecostés, tienen el objetivo de construir esa comunidad de santos: organizarlos para la misión y capacitarlos para ministrar a los demás.

En este sentido, debemos preguntarnos cómo esta crisis nos encuentra parados en relación con la unidad. Porque la lluvia tardía, al igual que sucedió con la lluvia temprana, debe encontrar una comunidad unida.



REVISEMOS
NUESTRAS
DIFERENCIAS,
NUESTRO
SEPARATISMO,
QUE TIENE
COMO BASE, EN
MUCHOS CASOS,
UNA FALSA
SUPERIORIDAD
MORAL”.

La sociedad, de hecho, se encuentra dividida, partida, agrietada. Y, en verdad, la famosa “grieta” no es solo política. Sí, hoy la sociedad enfrenta a los de derecha y a los de izquierda, pero también a los ideologizados y a los pragmáticos, a los fanáticos y a los indiferentes. Las ideologías propias de estos tiempos, como la de género, también confrontan no solo a la sociedad en general, sino también quieren dividir

a la humanidad en hombres o mujeres; o, mejor dicho, a machistas patriarcales (que incluiría a personas de “todos” los géneros) y a feministas (que incluirían a personas también de todos esos “géneros” que ni la imaginación puede delimitar).

Y estas discusiones, que atraviesan la sociedad, también suelen resquebrajar el tejido orgánico de la comunidad de los salvos. Pero, a estas grietas se agregan nuestras propias discusiones: entre adormecidos laodiceños y alarmistas apocalípticos, entre exclusivistas sectarios y universalistas ecuménicos, por ejemplo. La lista podría ser larga, pero quiero centrarme, al finalizar este artículo, en la necesidad que tenemos todos de reconocer que no somos infalibles; que no somos sin yerros; que puede haber otra perspectiva; y que, por sobre todas las cosas, los eventos actuales nos fuerzan a ir más allá de las diferencias.

No es que los discípulos se hayan puesto de acuerdo en cada detalle de sus discusiones teológicas o de sus diferencias de apreciación. Se pusieron de acuerdo en que la misión era mucho más grande, trascendente y prioritaria que sus discusiones sectarias y su ego intelectual o moral. Y es en este sentido que hago un llamado a que revisemos nuestras diferencias, nuestras discusiones sectarias, nuestro separatismo, que tiene como base, en muchos casos, una falsa superioridad moral.

Hay una misión que cumplir y un mundo que ganar. No te estoy pidiendo que concuerdes en todo con todos; quizás eso hasta sea imposible. Solo te estoy invitando a que pongas esas diferencias en perspectiva con la misión, a la luz del amor de Dios. Quizá sea hora de dejar a un lado las mezquinas discusiones de pasillo, para abrazar una misión que tiene alcances eternos.^{RA}

MARCOS BLANCO, pastor, Doctor en Teología y director de la *Revista Adventista*.

UN OÍDO AMIGO

La crisis producida por la aparición de la COVID 19 no solo es sanitaria y económica, también es social y psicológica. Ante esta situación, la División Sudamericana elaboró el proyecto *Oído amigo*, a fin para atender consultas psicológicas gratuitas causadas por el aislamiento social durante el período de cuarentena. Estas consultas están siendo atendidas por profesionales, quienes brindan diariamente palabras de consuelo, consejos y orientación a quienes lo requieran.

Estos son, hasta ahora, los datos de las consultas:

28.299
PERSONAS ATENDIDAS
EN TOTAL

26.766
PERSONAS ATENDIDAS
EN BRASIL

1.533
PERSONAS ATENDIDAS
EN PAÍSES HISPANOS



Cada Unión tiene su teléfono de consulta. Dejamos aquí los números de las uniones hispanas.

- Unión Argentina: **549 3794 293640.**
- Unión Boliviana: **Consultar con la líder de Ministerio de la Mujer de cada campo.**
- Unión Chilena: **Consultar con la líder de Ministerio de la Mujer de cada campo.**
- Unión Ecuatoriana: **02 223 4471.**
- Unión Paraguaya: **595 972 165685.**
- Unión Peruana del Norte: **997 541 403.**
- Unión Peruana del Sur: **Consultar en www.union.org.pe**
- Unión Uruguaya: **598 9393 7622.**

Fuente: Ministerio de la Mujer-DSA.

CUANDO ESCUCHAR LA PALABRA RENUEVA LA ESPERANZA

María es una señora de edad que vive en Lima, Perú. Hace un par de años se tuvo que hacer una timpanoplastia porque se le rompió el tímpano. Al principio no podía caminar mucho por causa de la falta de equilibrio. Con el tiempo, su situación empezó a mejorar, pero ya la vida no fue como antes. Ahora, tenía que estar casi constantemente acompañada, para evitar accidentes.

Esta situación la llevó a una depresión. Al no poder salir de su casa sola, se vio limitada, y mucho. Una de las cosas que al principio más falta le hizo fue poder visitar a sus amigas y hermanas de la iglesia, e ir también a congregarse. Un año estuvo así; triste y necesitada de escuchar los mensajes bíblicos, porque ya su vista no era buena para leer.

Una noche se sentó en su cuarto a escuchar la radio. Aunque ya sabía que, en general, no iba a encontrar nada que le agradara, decidió empezar a buscar a través del dial. De pronto, se detuvo en una radio en la que hablaba un pastor. Escuchó

sobre verdades para la vida y sobre Dios. Eso captó su atención. Lo que más le gustó fue que citaban textualmente versículos de la Biblia. Con el tiempo, supo que se trataba de la Radio Nuevo Tiempo. A partir de entonces, empezó a sintonizarla a la misma hora todos los días. Estaba feliz por poder escuchar otra vez mensajes sobre Dios y por el análisis de versículos bíblicos.

Hacia mucho tiempo que María sentía la falta de su alimento espiritual, y en esta radio encontró en abundancia ese alimento. Al conocer a Dios y no poder leer su Biblia, escuchar la lectura de versículos la hizo muy feliz. Han ido disminuyendo gradualmente los medicamentos que tomaba para su depresión. Hoy se siente más tranquila y con ganas de ir a la iglesia.

Para ella, la radio Nuevo Tiempo son sus oídos, porque es de esa forma que puede escuchar lo que su corazón anhela y necesita: mensajes que constantemente le recuerdan que no está sola y que Dios cuida de ella.

Gracias a cada ángel de esperanza, no solo personas como María pueden escuchar palabras de ánimo y verdades bíblicas, sino además personas como tú y yo, que nos toca quedarnos en nuestros hogares por causa de la cuarentena. Hoy, Nuevo Tiempo está trabajando a través de todas las plataformas posibles para llegar con el mensaje de esperanza a todos los que estén buscando respuestas a estos eventos, y buenas noticias entre tanta incertidumbre. ¡Sigamos uniendo nuestras manos para compartir la noticia de que Jesús regresa pronto!^{RA}

Para ver esta historia, escanea el código QR e ingresa al canal de YouTube de *Ángeles de esperanza*.



JORGE RAMPOGNA, Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo.



EPP espiritual

El uso de EPP está en aumento. La sigla (casi desconocida hasta ahora) comienza a formar parte de nuestro vocabulario. ¿Qué significa? Se refiere a “equipos de protección personal”, para resguardar a los trabajadores en situaciones de riesgo frente a la amenaza de la COVID-19. Normalmente, se trata de barbijos, guantes, alcohol en gel, gafas, máscaras faciales y otros equipamientos.

Si en una pandemia usamos equipamientos especiales de protección, ¿qué deberíamos hacer cuando enfrentamos una batalla en contra de las potestades del mal (Efe. 6:12)? Si enfrentamos esto sin el “EPP” correcto, terminaremos destruidos.

Pablo describe nuestro EPP espiritual como la “armadura de Dios” (6:12-17), basándose en la vestimenta de los soldados romanos que lo vigilaban en la prisión. Sus piezas cubrían todo el cuerpo, pues una cobertura parcial ciertamente llevaría a la derrota. Por eso, el apóstol nos llama a usar “toda la armadura”, cuidando de cada pieza del EPP espiritual.

El cinturón de la verdad. Era usado para inmovilizar la túnica de los soldados, evitando que esta causara dificultad durante los movimientos rápidos. Se lo presenta como un símbolo de la verdad encarnada, aquella que nos motiva a permanecer firmes y dejar todo lo que estorba en la lucha contra el mal. Es un llamado a la integridad, a hacer lo que es correcto, y no lo que es fácil, porque “el verdadero cristiano permanecerá firme como una roca, con su fe más fuerte y su esperanza más radiante” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 660).

La coraza de la justicia de Cristo. Estaba hecha de cuero, y se usaba sobre el pecho, para proteger los órganos vitales. Es una invitación a guardar el corazón, pues, según Elena de White, “el poder de Satanás hoy para tentar y engañar es diez veces mayor que en los días de los apóstoles” (Elena de

White, *Spiritual Gifts* [Dones espirituales], t. 2, p. 277). “Las tentaciones nos rodearán mientras vivamos. Satanás nos tentará de una forma, y si no nos vence nos tentará de otra. Así, sus esfuerzos nunca cesarán” (Elena



**DEBEMOS
USAR TODA LA
ARMADURA. UNA
COBERTURA
PARCIAL LLEVA A
LA DERROTA”.**

de White, *Sermons and Talks* [Sermones y discursos], t. 1, p. 154). Para resistir, se nos invita cada día a cambiar nuestra propia coraza por el manto de la justicia de Cristo. Únicamente este es invulnerable.

Los calzados del evangelio de la paz. Los soldados romanos usaban sandalias que tenían clavos como tapones en las suelas, que servían para afirmarse en el suelo durante el combate. Esto es un recordatorio de nuestro llamado a salir, compartir el evangelio y conquistar a quienes el Señor ya ha preparado. Pablo mismo reconoció la belleza de los pies de aquellos que “anuncian buenas nuevas” (Rom. 10:15). Involucrarse en la misión aumenta la protección, pues “si se entregan al servicio de Dios, el que tiene todo poder en el cielo y la Tierra proveerá para vuestras necesidades” (Elena de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 92).

El escudo de la fe. Pablo se refería a un gran escudo, capaz de proteger todo el cuerpo de las flechas incendiarias, una de las armas más peligrosas de la época. Hoy, la fe “detiene los dardos de la tentación antes de que

lleguen a ser pecados” (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 1.044). El escudo también era un elemento de ataque. Cuando los soldados formaban un batallón, un murallón, rodeados completamente de escudos, tenían grandes posibilidades de vencer. Lo mismo sucede con la iglesia cuando está unida; se vuelve más poderosa en las actitudes defensivas y mucho más eficiente en las acciones ofensivas.

El yelmo de la salvación. Era un casco que protegía la cabeza. La mente humana también es el blanco central del Gran Conflicto. Es el centro de la voluntad, y por eso debe estar rodeada de lo que es puro (Fil. 4:8). “Los que no quieren ser víctimas de las trampas de Satanás deben guardar bien las avenidas del alma; deben evitar leer, mirar u oír lo que puede sugerir pensamientos impuros” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 427).

La espada del Espíritu. Era el arma más importante de un soldado en la batalla, así como la Palabra de Dios es más poderosa que las armas de Satanás. Puede ser usada defensivamente, de modo de protegernos de los ataques del enemigo, y ofensivamente, a fin de destruir las estrategias del mal. Pero, si acumula polvo, la vida terminará sucia. No es posible pasar horas en Internet y después leer la Biblia durante algunos minutos, esperando recibir fuerzas para la batalla. “La lucha por encontrar tiempo para leer la Palabra es la lucha por nuestra vida”, recuerda el teólogo británico Martyn Lloyd-Jones.

Pablo concluye con la tan esperada “vacuna” contra el virus del mal: “Orando en todo tiempo con toda oración” (Efe. 6:18). En esta batalla, “nadie puede estar seguro un solo día o una sola hora si no ora” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 585).^{RA}

ERTON KÖHLER, Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.

Rivalidad entre hermanos

¿Cómo actuar frente a los conflictos internos del hogar?

Según la Biblia, la rivalidad entre hermanos se remonta casi al origen del ser humano. Fue inaugurada con el trágico relato de Caín y Abel, los primeros dos hermanos nacidos en este mundo. Desde entonces, este problema se registra de manera persistente en la vida de numerosos personajes, tales como Ismael e Isaac, Jacob y Esaú, José y sus hermanos, y Abimelec y sus hermanos, entre otros. En cada caso, la armonía se vio alterada por diversos factores, como los celos, el egoísmo y la parcialidad de los padres (ya sea esta real o percibida).

En comparación con la gran cantidad de estudios sobre las relaciones entre padres e hijos, se ha dedicado relativamente poca atención al papel de los hermanos y su impacto en el desarrollo mutuo. Sin embargo, de los estudios realizados, varios se han focalizado específicamente en el tema de los conflictos entre hermanos, y los resultados han arrojado luz sobre la gravedad del problema. Basándonos en la revisión del tema hecha por Nina Howe, se puede mencionar lo siguiente:

1. Por lo general, los conflictos entre hermanos son frecuentes, mal resueltos, y en ocasiones altamente agresivos, violentos o, incluso, abusivos.
2. Los conflictos entre hermanos en la infancia se asocian también con una adaptación más deficiente para ambos más tarde en la vida. Por ejemplo, los niveles extremos de conflicto entre hermanos en la infancia están relacionados con tendencias violentas más tarde como adultos.
3. Los altos niveles de conflicto pueden ser particularmente problemáticos cuando se acompañan por una ausencia de cariño fraternal.
4. Cuando los padres tratan a sus hijos de manera diferente, variando directamente

las cargas de afecto positivo, responsabilidad, disciplina e intrusión con respecto a los dos hijos, las relaciones entre hermanos son propensas a ser más conflictivas y menos agradables, pero solo si los niños ven las diferencias como injustas.



LOS CRISTIANOS DEBEMOS APRENDER A REGIR NUESTRAS RELACIONES INTERPERSONALES POR LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS”.

Es natural que ante esta realidad los padres se pregunten acerca de cuál es la mejor manera de intervenir. Por un lado, es importante mencionar que la constante resolución del problema por parte de los padres puede privar a los niños de las oportunidades que necesitan para desarrollar estrategias de resolución de conflictos por su propia cuenta.

Por otro lado, la falta de intervención puede dar lugar a conflictos de mayor intensidad e impide la creación de instancias más constructivas para la resolución de conflictos. Por eso, es importante que los padres ayuden a estructurar el proceso de negociación, pero que dejen la resolución final en manos de los propios hermanos. Es importante, también, que en el proceso de crianza se inculquen en

los niños lecciones prácticas de amabilidad, respeto y amor.

Siendo que el tema puede constituir un problema actual de la vida adulta, los cristianos debemos aprender a regir nuestras relaciones interpersonales por los principios bíblicos. En este sentido, son de utilidad las palabras de Pablo en Efesios 4:31 y 32: “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”. Una rivalidad fundada en la niñez no tiene por qué acompañarnos toda la vida. Tal como nos enseña la historia de José, las relaciones entre hermanos pueden ser restauradas por el arrepentimiento, el amor, el perdón y la bondad (Gén. 37-50). Pues “el odio suscita rencillas, pero el amor cubre todas las transgresiones” (Prov. 10:12).

De las relaciones íntimas formadas por los seres humanos, la que se establece entre los hermanos es de las más duraderas y constantes. Esto, debido a que dura más que la mayoría de las amistades y se prolonga más allá de la formación de parejas y de la muerte de los padres. Este estrecho vínculo amplía una historia compartida en la edad adulta, la cual está profundamente arraigada en la niñez. Por eso, es realmente bueno y gratificante que los hermanos aprendan a vivir juntos y en armonía (Sal. 133:1). Las buenas relaciones fraternales pueden ser redentoras (Juan 1:40-42) y de alcances eternos.^{RA}

VALERIA FLORES, psicopedagoga institucional en el Instituto Adventista del Plata.

KARL BOSKAMP, profesor de Teología en la Universidad Adventista del Plata, Argentina.



Joás en cuarentena

“La procrastinación es como una tarjeta de crédito: es muy divertida hasta que te llega el estado de cuenta” (Christopher Parker).

Un día, la leyenda se convirtió en historia, alimentada por misterios improbables y literatura exquisita. Se trata de un enigmático personaje oriundo de Francia que, en los albores del siglo XVIII, fue encerrado por razones desconocidas en la Bastilla. Aun privado de su libertad, su rostro fue escondido para siempre por una máscara de terciopelo.

Fue el filósofo Voltaire quien, luego de pasar un tiempo encerrado en la Bastilla, escuchó estas atrapantes narraciones de los demás reos. Este oculto personaje murió en 1703 y fue enterrado en el cementerio de San Pablo, en París, con el seudónimo de Marchiali. Su verdadero nombre y las razones por las cuales había sido encerrado eran considerados secreto de Estado.

Y fue el célebre escritor Alejandro Dumas quien, en el siglo XIX, relató esta historia en su novela *El vizconde de Bragelonne* y popularizó este mito. Él cuenta sobre un hombre preso con una máscara de hierro en la Isla de Santa Margarita. La terrible condición del encubrimiento permanente de su rostro se debía a que era el hermano gemelo de Luis XIV de Francia y natural candidato al trono.

Pero los ocultamientos, las traiciones y las intrigas palaciegas no solo son propias de la antigua monarquía francesa; también formaron parte de las tortuosas semblanzas de los reyes de Israel.

Como una escena arrebatada de las páginas de una trilogía de un autor de *best sellers*, 2 Reyes 11 arranca con una vertiginosidad galopante. Muere el rey Ocozías; Atalía (su madre) usurpa el trono eliminando físicamente a los posibles aspirantes al cetro real; Josaba (hermana de Ocozías) toma a Joás (su sobrino e hijo del difunto monarca) y lo esconde rápidamente en la Casa de Jehová y lo mantiene oculto por ¡seis años!

Al séptimo, Joiada, junto con los capitanes y los jefes de la guardia, urde un exacto plan para sacar a Joás de su escondite y convertirlo en rey; acto que sucede prontamente. Al grito de “¡Viva el rey!”, un niño de siete años



“**TODO BUEN DIRIGENTE ES UN BUEN DILIGENTE”.**

asume el liderazgo y su traicionera abuela es ejecutada. En este inestable contexto, el sabio Joiada “hizo pacto entre Jehová y el rey y el pueblo, que serían pueblo de Jehová; y asimismo entre el rey y el pueblo” (2 Rey. 11:17).

En la RA de octubre de 2019, hablamos de la notable influencia de Joiada sobre Joás, y cómo su liderazgo se derrumbó luego de su muerte (2 Rey. 12:2). Un comienzo auspicioso nunca es garantía de un final feliz.

Luego de reinar dos décadas y tres años, el ya adulto rey Joás aún no había reparado las grietas que tenía el Templo (2 Rey. 12:6, 7). Veintitrés años es mucho tiempo para dejar fisuras abiertas. Las reformas siempre son buenas, pero las reformas incompletas no solo generan desgaste, sino insatisfacción, frustración, y pérdida de identidad y sentido de misión.

Por eso, el consejo de Joás a sus dirigidos fue claro y clave. No obstante, fue desatendido: “Salid por las ciudades de Judá, y recoged dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros poned diligencia en el asunto. Pero los levitas no pusieron diligencia” (2 Crón. 24:5).

Ser diligente es ser cuidadoso, exacto y activo. Es ser ligero en el obrar. Es decir, es hacer las cosas rápido y bien. Por otra parte, ser un procrastinador es ser experto en el arte de las decisiones inconclusas. Procrastinar no solo es postergar; es tener, como estilo de vida, la tendencia a demorar, retardar o retrasar lo que debe ser hecho, por miedo a enfrentar una situación o por la (casi inconsciente) sustitución por otras tareas más irrelevantes, pero agradables.

Luego de seis años en una “cuarentena” obligada por el riesgo de perder su vida, Joás sale al ruedo. Una acción diligente de Josaba salvó la vida del pequeño futuro rey. Pero, cuando él tomó el mando, una acción procrastinadora hundió su liderazgo en la incertidumbre.

Todo líder puede y debe pasar un tiempo en la “cuarentena” de la reflexión, la preparación y la organización. Pero, luego llega el momento de la acción. No somos dirigentes para lanzarnos impulsivamente a planes impensados, ni tampoco asumimos un liderazgo para estar de brazos cruzados. Todo buen dirigente es un buen diligente, y sabe que tener esa cualidad siempre enriquece (Prov. 10:4); siempre ayuda al éxito (Prov. 12:24); siempre logra prosperidad (Prov. 13:4); siempre contribuye a tener los pensamientos correctos (Prov. 21:5); y siempre le posibilita velar por las necesidades y el bienestar de sus dirigidos (Prov. 27:23).

Como ocurrió con Esdras, un escriba diligente (Esd. 7:6), y con Apolos, un maestro diligente (Hech. 18:25), es tiempo de quitarnos las inoperantes máscaras de la procrastinación para portar el saludable rostro de la diligencia.^{RA}

PABLO ALE, Lic. en Teología y en Comunicación Social, y Magíster en Escritura. Redactor y editor en la ACES.

Tú vales espiritualmente

Una señora de las que “adivinan” la suerte me abordó una vez:

–Hijo, tú tienes mucho dinero en tus bolsillos; si me das un poco, ¡yo te diré tu futuro! Lo que veo ¡es maravilloso! Yo le respondí:

–¡Ni loco! Apenas tengo suficiente para el autobús. No te daré nada; además, yo conozco mi futuro.

Después de mi respuesta, la señora comenzó a maldecirme por esta vida y cuatro más. Mis amigos José, Leonardo y Nelson, que me acompañaban, se alejaron de mí como si yo hubiera tenido la maldición antigua de Tutankamón, o peor aún, la maldición de esa señora loca.

Mis amigos me preguntaron después si no tenía miedo de la maldición de la gitana. Mientras reía, me acordé de que tengo un Dios que formó el Sol e hizo las estrellas. Soy su hijo, y nada podrá afectarme, porque tengo un Padre poderoso.

Cuando conoces en lo íntimo de tu corazón a Dios, el miedo desaparece y no tiene lugar en tu vida. Si lees la Biblia, verás que lo primero que decía Jesucristo al encontrarse con alguna persona era una frase tan hermosa y a la vez tan poderosa que jamás me cansaré de leerla. Por aquellos días, dijo Jesús a sus apóstoles: “No tengan, pues, miedo de la gente. Porque no hay nada secreto que no llegue a descubrirse” (Mat. 10:26).

Si alguien tenía el poder para decir estas palabras era él. “No tengas miedo, porque yo estoy contigo” no era meramente una frase, sino un símbolo de poder ante este mundo.

Recordemos que Jesús mismo con sus manos formó las montañas, sopló las nubes del cielo, encendió con su dedo el Sol... Así que, ya no tengas miedo. No tengas miedo de aquel que te hizo algún daño cuando eras pequeño(a); no tengas miedo del niño o la niña que te molesta en el colegio; no tengas miedo a fracasar en el examen; no tengas miedo a que tus padres te dejen de querer. ¿Acaso no es más grande el amor de Dios por nosotros? ¿No es más grande nuestro Dios que cualquier problema que podamos enfrentar? Dios es fiel y justo. Ayer, hoy y siempre. El ser humano es integral, y la espiritualidad debería ser el eje central de la vida.

Existen todavía pueblos en los que la vida espiritual rige toda su existencia (es su paradigma). Así comprenden el mundo que los

rodea. Lamentablemente, nuestra sociedad y el ritmo de vida que tenemos nos alejan de lo espiritual. ¿Quién de nosotros puede tomarse unos minutos al día para reflexionar y orar, conectarse con su inteligencia espiritual? Sin peticiones, solamente para conversar y relacionarse íntimamente con Dios. Nuestras agendas están tan repletas que no hay tiempo para las cosas importantes, solamente para las urgentes. Cuando no es el colegio o el trabajo, son los amigos, la pareja, el paseo de fin de semana o los videojuegos.

¿No sería bueno que pasáramos más tiempo frente a la persona que amamos y conectados con el Cielo que frente a la pantalla del televisor, la computadora o el teléfono celular?

ACCIONES QUE REFUERZAN NUESTRA VIDA ESPIRITUAL

- 1. Orar.** La oración es clave porque podemos hablar con Dios. Nos enfrentamos con nosotros mismos en la intimidad de nuestro corazón, lo que permite a nuestra espiritualidad conectarse con lo infinito.
- 2. Leer la Biblia.** Es la Palabra de Dios, y gracias a ella podemos aprender a fin de tener una experiencia de lo que Dios ha hecho en el pasado con su pueblo, y lo que puede hacer hoy contigo en el presente. Con la lectura, cultivas la confianza y haces crecer la esperanza en tu vida.
- 3. Agradecer.** Tener gratitud nos conecta con la conciencia de la realidad que deberíamos tener todos los días; dar gracias por la vida, lo que tenemos, lo que tendremos, lo que perdimos, las personas que tienes

Lo que a mí me sirvió:

- Reconocer que eres un ser creado por Dios, y no perteneces a este mundo sino al mundo venidero.
- Practicar la oración diaria, porque solo así podremos sanar nuestra alma, ya que nos conectamos con la Fuente de la vida que es Jesús.
- Meditar sobre la gloria venidera (Rom. 8:18). No agotemos nuestras fuerzas en problemas de esta Tierra, sino enfoquémonos en la gloria venidera que nos espera.



a tu alrededor y las personas que gracias a Dios ya no tienes cerca. Agradecer nos conecta con nuestra espiritualidad y crea un espíritu de gratitud.

4. *Entregarte a otros.* Dar te enriquece, te ennoblece, te hace una persona única y valiosa, porque cuando entregas algo de ti no lo pierdes, lo ganas. No des por conveniencia ni para que todo el mundo te deba algo; da sin pedir, sé una bendición para los demás, y tú recibirás aún más bendiciones.

UNA RECONSTRUCCIÓN ESPIRITUAL

La definición típica de "Psicoterapia" dice que es un proceso de comunicación entre un psicoterapeuta (es decir, una persona calificada para evaluar y generar cambios) y una persona que acude a consultarlo (paciente, o cliente), que se da con el propósito de mejorar la calidad de vida de este último, mediante cambios en su conducta, actitudes, pensamientos o afectos.

Para Sigmund Freud, la religión y la espiritualidad son simplemente una regresión infantil hacia el padre protector; es decir, una neurosis obsesiva. Para otros autores, lo espiritual es la respuesta a lo inconcebible que nos rodea, una explicación a lo que no podemos comprender científicamente.

A priori podríamos decir que sí; es correcto afirmar que la religión es todo este cúmulo de explicaciones. Porque, si hablamos de religión, hablamos de una creación humana, que responde a las necesidades humanas de explicación del mundo. Nos da un origen y un camino, o un sentido de vida; por eso existen tantas religiones, porque es la respuesta cultural y social del hombre. Sin embargo, no quiero hablarte de religión, sino de quien está sobre la cultura, sobre la sociedad y sus explicaciones. Quiero hablarte de Jesucristo, el verdadero sentido de nuestra existencia, que da valor y significado a lo que nos rodea, y sentido a nuestra religión.

Durante muchos años he practicado la Terapia Unificada Psicológica, que agrupa



“NUESTRAS AGENDAS ESTÁN TAN REPLETAS QUE NO HAY TIEMPO PARA LAS COSAS IMPORTANTES, SOLAMENTE PARA LAS URGENTES. ¿NO SERÍA BUENO QUE PASÁRAMOS MÁS TIEMPO FRENTE A LA PERSONA QUE AMAMOS Y CONECTADOS CON EL CIELO QUE FRENTE AL TELÉFONO CELULAR?”

las principales tendencias y se aplica a las necesidades del paciente. Frecuentemente empleo la Terapia Cognitiva Conductual, simplemente porque me gusta ver resultados inmediatos en mis pacientes.

Lo contradictorio es que, a veces, me enfrente a otro tipo de terapia más poderosa y más reparadora para el sujeto que sufre alguna crisis o depresión prolongada.

Al ser humano lo determinan sus pensamientos. Su conducta es producto de sus pensamientos. Sus sueños y sus anhelos son sus pensamientos. Son acciones inmediatas o futuras. En este contexto, lo que piensas es lo que eres. Te daré un ejemplo: un hombre depresivo, cuyos pensamientos los ha marcado la tinta del negativismo, la desesperanza, la desmotivación, la angustia y la preocupación extrema. Sus conductas y sus sentimientos estarán encuadrados en sus pensamientos. Si piensa que es feo, que carece de valor y que nadie lo ama, sus conductas presentes y futuras serán depresivas. Por el contrario, si piensa en cosas positivas, que le refrescan el alma, pensamientos que lo alegran y le dan esperanza en un futuro brillante, su conducta presente y futura será positiva y brillante.

Otro concepto importante es la temporalidad del ser humano. Para el Psicoanálisis, todo nuestro presente se basa en nuestro pasado infantil. Nuestros temores, traumas y conductas presentes y futuros los ha condicionado nuestro pasado. Es decir, nuestras experiencias de vida nos marcan, encadenan y condicionan para actuar de cierta manera y construir un tipo de personalidad.

Por otro lado, existe una terapia que tiene más de dos mil años de uso, a la cual denominamos "Terapia espiritual", que se basa en el presente y en el futuro: "El que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo" (2 Cor. 5:17).^{RA}

RODOLFO VÁSQUEZ, oriundo de Chile, es Lic. en Psicología y Sociología, Magíster en Educación y cantante. Además, es autor del libro ¡Tú vales!



Un espíritu extraordinario

Como hijos fieles de Dios, podemos marcar una diferencia en un mundo hostil y lleno de contratiempos y persecuciones.

El libro de Daniel narra una serie de situaciones peculiares y, hasta cierto punto, poco probables en tiempos modernos, sobre todo en el mundo occidental y democrático. Si bien es cierto, hay naciones en el Medio Oriente en las que la religión está relacionada directamente con el Estado, los decretos de muerte a causa de asuntos de la fe de quienes contradigan los parámetros religiosos-gubernamentales no son comunes en el mundo actual. En Daniel 6 encontramos un decreto real, de corte religioso, que condenaba a muerte a quien fuera en contra de ese edicto.

La Biblia narra dicho evento en el contexto en que el rey Darío nombró a su personal de confianza. En la descripción de la elección de los sátrapas y los gobernadores de Medopersia, se hace mención al otrora joven Daniel, que había llegado a Babilonia en los tiempos de Nabucodonosor. La historia bíblica nos dice que entre los elegidos para tales puestos de alta confianza estaba Daniel y que se diferenciaba por “sobresalir” (LBLA) entre todos los funcionarios (Dan. 6:3). Tal era el nivel de diferencia entre él y el resto que el rey tenía en mente nombrar al profeta de Dios como el principal funcionario del Imperio, por encima de los demás gobernadores y sátrapas.

En este escenario, es importante resaltar que la Escritura da una razón específica por la cual Daniel encontró gracia ante los ojos del monarca. El texto arameo de Daniel 6:3 hace uso de la raíz verbal *netsah*. Este verbo hace referencia a una persona que se distingue, o sobresale, en comparación con otros, y no refiere a Daniel necesariamente como superior o mejor en naturaleza que

otros. De hecho, en una ocasión anterior Daniel declaró que no se consideraba intrínsecamente superior o mejor que otros (2:30).

Ahora bien, la razón por la cual Daniel se destacó del resto de gobernadores se declara

“**POR SU VIDA DE ORACIÓN Y SU FIDELIDAD A DIOS, DANIEL LOGRÓ BRINDAR UN TESTIMONIO EJEMPLAR**”.

en el texto bíblico de forma explícita. El texto dice que “había en él un espíritu extraordinario” (6:3, LBLA). El texto establece que lo que diferenciaba a Daniel era un espíritu que no era común entre los funcionarios reales. Según el propio testimonio de las Escrituras, todos los seres humanos han recibido el mismo soplo de vida (ver Gén. 2:7), pero en Daniel se encontró algo diferente, “un espíritu extraordinario”.

El libro de Daniel hace referencia a un espíritu extraordinario en otra ocasión, a saber, en Daniel 5:12. En este pasaje se da testimonio de que Daniel poseía un “espíritu extraordinario” (LBLA), además de una serie de cualidades adicionales que hacían de Daniel una persona respetada. Más aún, en el versículo 14, el gobernante babilonio de

turno declaró que, según la opinión de sus más cercanos colaboradores, Daniel tenía “el espíritu de los dioses”. En este sentido, bajo la perspectiva pagana y politeísta de los babilonios, no dan el crédito al Dios de Daniel, aunque reconocen que hay algo sobrenatural en él. En tal sentido, y a la luz del texto bíblico, Daniel tenía el Espíritu de Dios. Esta es la razón por la cual Daniel sobresalía entre los sátrapas.

Es notable que la presencia del Espíritu Santo en la vida de Daniel llevara a que incluso sus opositores declararan que era intachable. Los opositores de Daniel hicieron un análisis meticuloso de la vida del profeta intentando encontrar alguna falta, para evitar que Daniel fuera nombrado como el jefe de todos los sátrapas y gobernadores. El reporte de los funcionarios dice que, tras el esfuerzo por sorprenderlo en culpa, “no podían hallar motivo alguno o falta, porque él era fiel, y ningún error ni falta hallaron en él” (Dan. 6:4, RVR 95).

Esto nos enseña la clave del éxito frente a las dificultades que como creyentes nos toca enfrentar, y más aún desde una perspectiva escatológica, considerando los tiempos en los que estamos viviendo. Es muy importante tomar el ejemplo de Daniel, quien en su vida de oración y fidelidad a Dios logró brindar un testimonio ejemplar. Que el Señor nos acompañe para que nuestra vida sea llena del Espíritu de Dios, que sea una vida de oración y testimonio fiel, sean cuales fueren las condiciones en las que nos toque vivir. ¡Maranatha!^{RA}

ÁLVARO F. RODRÍGUEZ, Doctor en Teología, es docente de la Facultad de Teología en la Universidad Peruana Unión.



El Verbo de Dios

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea [...]. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios” (Apoc. 19:11, 13).

El verbo es la palabra más importante en cualquier lenguaje. Es algo así como el hábito de vida de los idiomas. No importa cuántos adjetivos, adverbios, participios, gerundios, conjunciones, preposiciones y artículos aparezcan juntos, nunca constituirán una oración a menos que haya entre ellos también un verbo.

“Llueve” es una oración, a diferencia de: “Copiosamente toda la noche a la par de las incesantes descargas eléctricas iluminando sin cesar el firmamento”.

De allí que el integrante de la Deidad trina que trajo a la existencia todo lo creado sea representado en el cuarto Evangelio como “el Verbo” (Juan 1:1; Col. 1:15-17), uno de los significados de la palabra griega *lógos*. Esta palabra, que justamente significa “palabra”, es una de las tantas traducciones posibles del término griego *lógos*, que significa además: verbo, discurso, tratado y ciencia.

Él es, además del Ejecutor de la Creación, la más acabada y plena expresión de quién y cómo es la Deidad (Juan 1:18; 14:9; 17:21, 23, 26), el único capaz de reivindicar ante el mundo el carácter divino, puesto en tela de juicio por un gran mentiroso y asesino al comienzo de la historia (Gén. 3:1, 4, 5; Juan 8:44; 1 Juan 3:8).

En vista de ello, no es sorpresa que los tres documentos inspirados más representativos de la pluma del apóstol Juan comiencen de manera semejante, presentando a Cristo como el Verbo o la Palabra (*lógos*) encarnada de Dios que vino a la Tierra para dar testimonio (gr. *martyría*) del carácter divino y para convertirse, a la vez, en la sustancia y la razón de ser del



*Una oración para hoy:
Verbo de Dios, haz de mí un testigo veraz y verosímil de tu amor, de tu carácter y de tu voluntad en favor de quienes no han tenido aún el privilegio de conocerte íntimamente.*

evangelio encomendado a la iglesia en favor de un mundo en tinieblas (Juan 1:1, 4, 7; 1 Juan 1; Apoc. 1:9). De paso, esta semejanza entre los tres escritos habla, sin duda, en favor de la autoría apostólica joanina del último libro del canon bíblico.

La expresión “la palabra de Dios” se refiere, pues, no solo al mensaje acerca de Jesucristo, sino a él mismo como esencia y propósito del evangelio (Apoc. 19:13; 1 Ped. 1:23; 2 Ped. 3:5). Como dijo alguien en cierta ocasión: “Cristo no vino al mundo para proclamar un mensaje, sino para ser el mensaje que debía ser proclamado”. Él era el contenido de la predicación de la iglesia apostólica (1 Cor. 1:23).

Así como nadie estuvo en mejores condiciones que el Hijo para dar a conocer al Padre, ningún ser humano estuvo mejor calificado para dar testimonio del Hijo que “el discípulo amado”, el más cercano a él durante su ministerio terrenal (1 Juan 1:1-4; Apoc. 1:1, 2).

Y, así como la experiencia personal e íntima con el Verbo movió y habilitó a Juan para dar testimonio de él por escrito y mediante su vida transformada, solo una vivencia tal puede hoy movilizar a los destinatarios del testimonio de Juan a la unidad, al amor y al gozo de origen sobrenatural capaces de convencer al mundo del amor redentor de Dios (Juan 3:16; 17:20-26). ^{RA}



HUGO COTRO, Doctor en Teología, se desempeña como docente en la Universidad Adventista del Plata.

COVID-19: Una iglesia solidaria

Distintas iniciativas en diversos países de la División Sudamericana dan muestra de una fe en acción.

CHILE: 200 MIL KILOS DE ALIMENTOS

Ante la crisis provocada por el coronavirus (no solo sanitaria, sino también social y económica), la Unión Chilena se propuso reunir para el sábado 2 de mayo unos 100 mil kilos de alimentos, en un proyecto llamado *Comparte esperanza*. Sin salir de los hogares, la hermandad, toda la hermandad, se movilizó vía *online* para donar el equivalente en dinero a una caja familiar de alimentos.

Así, toda la iglesia en Chile participó ya sea desde lugares tan alejados como Puerto Williams, en el extremo sur del país, Putre en el norte y Rapa Nui (Isla de Pascua), en medio del Océano Pacífico. Todos donaron recursos para alcanzar y superar la meta establecida: en total se recaudó dinero para 203.700 kilos de alimentos, equivalentes a 14.440 "Cajas familiares".

Desde entonces, estos alimentos están siendo distribuidos en los hogares de miembros y amigos de la iglesia en el país que han sido más afectados a causa de la pandemia del coronavirus.

"Una iglesia enfocada en la misión es una iglesia que no solo da estudios bíblicos; es una iglesia que extiende la mano y ayuda al prójimo. La Ley de Dios se resume en amar a Dios y amar al prójimo. Qué hermoso es ver a la iglesia insertada en las comunidades ayudando a sus vecinos. Así somos una iglesia que entrega el evangelio a través del servicio", destacó el Pr. Aldo Muñoz, presidente de la Unión Chilena.

PERÚ: ENTREGAN 20.000 PANES

Miles de familias en Lima están vulnerables por la cuarentena que atraviesa el país, ya que por diversas razones no pueden realizar tu trabajo habitual.

Ante este panorama incierto, la industria alimenticia Unión y la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA



"Juntos saldremos de esta": el lema usado en Perú en uno de los proyectos solidarios de la iglesia.

Perú) unieron sus esfuerzos para llevarles alimento hasta sus mesas, mientras ellos continúan cumpliendo la cuarentena en sus casas.

Con el lema "Juntos saldremos de esta", decenas de colaboradores de planta trabajaron arduamente en la producción especial, sin escatimar tiempo, esfuerzos ni recursos. Gracias a ello, el 22 de abril por la mañana, cinco camiones llenos de panes partieron desde la fábrica Unión (Ñaña) hasta el Colegio Adventista "Miraflores".

Luego de una emotiva reunión de gratitud, los productos fueron entregados a ADRA Perú, quienes, bajo un patrón elaborado cuidadosamente, hicieron la entrega a las personas que realmente lo necesitan.

"Agradecemos a Unión por esta generosidad que llegará a madres que cumplen el rol de jefe de familia, personas discapacitadas y trabajadores independientes que se quedaron sin ingresos económicos", señaló el Mag. Plinio Vergara, director general de ADRA Perú.

ARGENTINA: PREPARAN COMIDA PARA 500 PERSONAS

Los momentos de crisis son propicios para marcar la diferencia sirviendo a la comunidad. De este modo, ante la gran afeción de

la pandemia en el conurbano bonaerense, la Iglesia Adventista en la localidad de José C. Paz se puso a trabajar. Así, coordinaron acciones y esfuerzos entre líderes y hermanos a fin de organizarse para preparar comida varios días a la semana y beneficiar a unas 500 personas de la zona. Semejante tarea implicó un trabajo en equipo, y en cada lugar de cocina hay varios hermanos que son parte del proyecto, encabezados por tres mujeres que respiran solidaridad.

Lorena Vera, una de las voluntarias, coordina hace tres años el merendero que funciona en la iglesia varios días a la semana, obra que tuvo su origen hace ya diez años. Por la cuarentena, el merendero pausó sus actividades y se convirtió en una cocina solidaria, que llega a preparar unas 200 raciones de comida por día.

Cuando se refiere a lo que le pasa ante esta situación, el brillo de su voz parece opacarse. "Me pone muy triste esta situación que se está viviendo. Los chicos me dicen que no tienen para comer, ni un pancito. Una nena se largó a llorar, y nos dijo que si no fuera por nosotros no tendrían nada que comer", recuerda. Pero el gozo por ayudar se sobrepone a la pena por empatizar. "Me gusta trabajar mucho con los chicos. Junto conmigo están mi esposo y cinco hermanas



Lorena Vera (izq.): “Estamos agradecidas de poder ayudar al prójimo”.

de la iglesia que ayudan. A todos nos gusta hacer esta tarea, especialmente trabajar con los chicos”, dice entremezclando una risa espontánea al referirse a los más pequeños.

Lorena Ledesma es ama de casa y estudiante de tercer año de la Licenciatura en Trabajo Social. Nos atiende pocos minutos después de haber terminado una jornada más de ayuda a los vecinos del barrio, actividad que realizan dos días por semana, “porque es para lo que nos da el presupuesto”, aclara, como deseando contar con más para poder suplir más necesidades.

“Hoy vinieron unas 50 personas del barrio, que llevaron comida para sus familias, y vecinos que no pueden salir. Los que más me impactaron fueron un hombre que vive solo con sus hijos y una señora que cuida a sus nietos”, detalla con emoción. “El barrio es muy humilde. Varios se dedicaban a recolectar cartones, pero ahora no pueden ir por la cuarentena. Otros no tienen permiso para trabajar. Y también hay gente desocupada. El martes llovía mucho, estaba la calle inundada, y vinieron igual. Se nota que necesitan de verdad”, comenta con profundo conocimiento de las personas que se acercan a buscar un plato caliente, y que quizá sea el único del día.

Esta labor es muy significativa para Lorena y para los hermanos que colaboran para que sea una realidad: “A nosotros nos gusta mucho lo que estamos haciendo. Pasé por necesidades y me ayudaron en el pasado. Ahora puedo hacerlo por otros”.^{RA}

ADRA Paraguay y Unicef, juntos

La Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA Paraguay) junto con Unicef y la Dirección de Vigilancia de Enfermedades no Transmisibles (DVENT), del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social del Paraguay, llevaron a cabo en febrero pasado un curso titulado “Formador de Formadores para Capacitar en el Manual de Manejo Integral de la Obesidad Infanto-Juvenil”.

El evento se realizó en el auditorio central del Ministerio de Salud de Paraguay. Se contó con la participación de más de 70 representantes de las diversas regiones sanitarias del país.

El objetivo fue capacitar a los representantes de 18 regiones sanitarias del país en el manejo integral de la obesidad infanto-juvenil. Culminado el proyecto, tendrán los conocimientos necesarios para capacitar a otros profesionales de sus regiones.

Hasta la fecha, se realizaron eventos vinculados al tema de la obesidad infantil:

dos talleres en el departamento de Caazapá, dirigidos a profesionales de la salud de hospitales y de las Unidades de Salud Familiar, y un curso para formadores en la ciudad de Asunción. Dentro de la planificación, se tiene agendado realizar talleres para los médicos y los nutricionistas de la ciudad Fernando de la Mora.

Todas estas actividades se realizan dentro

del marco del proyecto *Buenas prácticas de nutrición en niños de edad escolar*.

ADRA Paraguay continúa trabajando en la misión de reflejar el amor de Dios, contribuyendo para que las personas sean transformadas a través de las acciones de servicio humanitario y por el desarrollo de sus propias capacidades al participar de proyectos implementados.^{RA}



Una linda cita que Elena de White **¡nunca escribió!**

He oído de una cita atribuida a Elena de White acerca de la intercesión final de Jesús por los hijos descarriados. ¿Qué es lo que realmente se escribió acerca de este tema?

POR ROBERTO GULLÓN

De tanto en tanto, circulan en nuestro medio supuestas citas del Espíritu de Profecía sobre los más variados asuntos. Eso mismo sucede también con algunas aparentes citas bíblicas. A veces, los que retransmiten esas citas mencionan incluso la referencia. El problema es que, cuando vamos a la referencia indicada, encontramos que la cita no existe.

Desde hace un tiempo, circula una cita atribuida al Espíritu de Profecía, que suena muy hermosa. Dice lo siguiente:

“La última obra de mediación de Cristo, antes de quitarse sus vestiduras sacerdotales, será la de presentar las oraciones de los padres en favor de sus hijos. Vi que envió un poderoso ángel, y millones de hijos, recordando lo que aprendieron en su niñez, retornaron al redil antes del cierre de la gracia”.

Al analizar esa supuesta cita, descubrimos que, si fuera cierta, supondría cierta discriminación por parte de Dios, porque solo serían “beneficiados” los hijos que estuvieran vivos en el momento de la “última obra de mediación de Cristo” (a menos, claro está, que los muertos tengan una segunda oportunidad, cosa que nosotros negamos). La pregunta que un padre o una madre legítimamente podrían hacer es: “Señor, ¿por qué ellos sí; y mis hijos descarriados



“MIENTRAS ESOS HIJOS APARTADOS ESTÉN TODAVÍA VIVOS, LOS PADRES, LOS FAMILIARES O CUALQUIER AMIGO PUEDEN ORAR INTERCEDIENDO PARA QUE EL ESPÍRITU VUELVA A TOCAR AL DESCARRIADO”.

que murieron antes de esa última obra de mediación de Cristo, no?”

Además, ¿cómo saber o determinar cuándo se produce la “última obra de mediación de Cristo”? ¿Por qué Jesús va a presentar las oraciones de los padres en favor de los hijos recién en ocasión de la “última obra de mediación”, y no las presenta antes? Y, si también las presentara antes, si las presentara constantemente –como en efecto sucede–, ¿no es esa presentación tan buena, poderosa y eficaz como la última?

A juzgar por los maravillosos comentarios y el éxtasis de las personas que me mencionaron dicha cita, pareciera que transmite subliminalmente un elemento un tanto mágico. En efecto, a las madres que la leen les parece que, gracias al “poderoso ángel”, sus hijos se salvarán casi automáticamente, independientemente de la reacción de ellos.

Pero, debemos recordar que nuestra teología incluye el hecho de que Dios no puede salvarnos sin nuestra “complicidad”, sin nuestra aceptación del sacrificio expiatorio.

“El Espíritu y la Esposa dice: Ven [...] y el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente” (Apoc. 22:17). “Venid a mí [...] llevad mi yugo, y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mat. 11:28).

Algunos piensan que, a pesar de que esa cita no fue escrita por Elena de White, su contenido puede coincidir con lo presentado por ella en otros escritos, porque tiene un mensaje alentador para quienes tienen hijos descarriados. Pero, como hemos visto, su contenido no coincide con los escritos del Espíritu de Profecía.

Todo el pensamiento bíblico, con el que coincide Elena de White, es que el Espíritu puede volver a tocar a los que se apartaron de la iglesia; puede volver a llamarlos si alguien ora por ellos, y si (siempre “si”) el que se apartó responde afirmativamente al llamado del Espíritu.

Por supuesto, podemos ahora echar mano de la oración intercesora. Mientras esos hijos apartados estén todavía vivos, los padres, los familiares o cualquier amigo pueden orar intercediendo para que el Espíritu vuelva a tocar al descarriado. Y Dios, por amor al que oró intercesoramente, vuelve a tocar el corazón del que se apartó.

Lo que sí dice la Sra. de White es que, cuando resuene el Fuerte Pregón, muchos apóstatas regresarán. Esto menciona en *El evangelismo*, página 694: “Cuando realmente se desate la tormenta de la persecución [...] las verdaderas ovejas oirán la voz del verdadero pastor [...] y muchos que se han descarriado del redil volverán de nuevo a seguir al gran Pastor”.

Habla también del gozo que tendrán los padres en la Eternidad, al ver a sus hijos salvados: “Con gozo inenarrable, los padres ven la corona, el manto, el arpa que son dados a sus hijos. Han terminado los días de espera y de temor. La semilla sembrada con lágrimas y oraciones pudo haber parecido ser sembrada en vano, pero la cosecha es recogida al fin con gozo. Sus hijos han sido redimidos” (*Conducción del niño*, p. 540).

¿Cuál es la obra de los padres? “Cuando los padres manifiesten tal interés por sus

hijos como Dios desea que tengan, escuchará sus oraciones y trabajará con sus esfuerzos; pero Dios no se propone hacer la obra que ha encomendado a los padres” (*ibíd.*, p. 160).

Las oraciones y las lágrimas valen la pena: “Cuesta algo el llevar a los hijos por los caminos de Dios. Cuesta las lágrimas de una madre y las oraciones de un padre. Requiere incansables esfuerzos de enseñanza paciente, un poco aquí y otro poco allá. Pero esta obra recompensa” (*ibíd.*, p. 454).^{RA}

“CON GOZO INENARRABLE, LOS PADRES VEN LA CORONA, EL MANTO, EL ARPA QUE SON DADOS A SUS HIJOS. HAN TERMINADO LOS DÍAS DE ESPERA Y DE TEMOR. LA COSECHA ES RECOGIDA AL FIN CON GOZO. SUS HIJOS HAN SIDO REDIMIDOS”.

ROBERTO GULLÓN, es pastor jubilado, residente en Libertador San Martín, Entre Ríos, Rep. Argentina. Entre otras responsabilidades, fue gerente general de la ACES y secretario de la División Sudamericana.



Tiempo para alimentarnos

El funcionamiento de nuestro organismo transcurre dentro de un ciclo controlado por la luz del día y la oscuridad de la noche. A esto se llama ciclo circadiano. Dentro de este ciclo, hay un orden que, al respetarlo, acompañamos a nuestro cuerpo facilitando los mecanismos de crecimiento, curación y protección; todos elementos que hablan de salud. Viéndolo desde el otro extremo, oponiéndonos a este ciclo natural, nos estamos ubicando en una situación en que nuestro cuerpo debe trabajar para resolver los cambios que nosotros mismos infligimos, reduciendo el potencial fisiológico para incrementar nuestra salud.

Al despertar en la mañana, todo nuestro cuerpo –el corazón, los músculos, el sistema nervioso, etc.– se prepara para enfrentar el día. Tiempo hubo para recuperar fuerzas, organizar lo que se alteró durante el día anterior, rearmar defensas durante el sueño. Ahora es momento de entrar en movimiento. Pero es necesario cargar combustible antes de salir al trabajo. Podemos avanzar y hacer las actividades de la mañana sin desayunar, pero eso significa gastar energía y recursos que no están dentro de lo programado en el organismo. Las actividades del día se van a poder realizar igual, pero estamos alterando un sistema que está organizado para funcionar con una precisión muy superior al reloj más perfecto que haya podido ser inventado por el hombre.

Tengo que aclarar que no es cualquier tipo de combustible el requerido para entrar en armonía con el equilibrio de nuestro cuerpo. Aunque la glucosa sea la fuente principal de energía, debe estar acompañada de aditivos y moderadores de su absorción, para que no nos encontremos con un exceso de glucosa en sangre, que dispare una serie de mecanismos que también alteran nuestra economía biológica.

Un desayuno compuesto por frutas, cereales integrales y oleaginosas contiene

todo lo que necesita nuestro organismo para cumplir su función. Es decir, eligiendo esos alimentos, estamos acompañando a nuestro organismo en el proceso de la salud y el bienestar. Si desayunamos con panificados con harina refinada y azúcar, solamente estamos ingiriendo glucosa en estado puro.

Así como nuestro cuerpo se activa a la mañana dentro de un proceso planificado, al llegar las horas de la noche nos preparamos para el descanso. Nuestro metabolismo se modifica, moderando la actividad de los sistemas que no son necesarios en las horas del



**UN DESAYUNO
COMPUESTO
POR FRUTAS,
CEREALES
INTEGRALES Y
OLEAGINOSAS
CONTIENE TODO
LO QUE NECESITA
NUESTRO
ORGANISMO
PARA CUMPLIR
SU FUNCIÓN”.**

sueño. El sistema digestivo no es la excepción. Esto significa que si nos acostamos con el estómago vacío colaboramos con nuestro cuerpo y le ahorramos el trabajo de realizar todas las modificaciones necesarias para adaptarse a lo que nosotros le impusimos. Elena de White, inspirada por Dios, escribió

sobre la importancia de hacer una cena liviana unas horas antes de acostarse.

Hay una frase que dice “Cada familia es un mundo”. Es cierto: cada una tiene su realidad. Puede ser que haya lectores que no tienen acceso a un desayuno saludable por el elevado costo de las frutas o porque sea difícil adquirir cereales integrales, y menos aún oleaginosas. Tal vez el horario de trabajo sea totalmente opuesto al horario ideal para nuestro organismo. O la cena sea el único momento en que podemos compartir algo como familia y se convierte en la comida principal del día.

Pienso en un grupo de pescadores que debía arrojar sus redes de noche porque en esas horas obtenían mejores resultados. Su cuerpo tenía que adaptarse a los cambios, a las imposiciones de la vida. El capítulo 21 del Evangelio de Juan narra que Jesús preparó un desayuno para esos pescadores. El Creador y Diseñador de este mecanismo tan perfecto dedicó su tiempo a cocinarles el desayuno. Pienso que fue un desayuno más que especial, no por su contenido en sí, sino por lo que habrá representado compartir juntos ese momento con el Creador.

Siendo que Cristo creó nuestro cuerpo tan perfecto, ¿qué podemos modificar en nuestro estilo de vida con el fin de que podamos ayudarlo en el proceso de la vida? Cada uno sabe dónde sí puede hacer cambios. Tal vez, en mejorar el desayuno, modificar algo del almuerzo o volver a salir a caminar, o tratar de acostarse más temprano.

Sin duda, este es un proceso de crecimiento en el que Dios nos invita a trabajar. Pero hay algo que no debemos perder nunca, por su gran valor: nuestro encuentro matinal con Jesús, la Fuente de vida. Pidámosle a Dios cada día más fuerzas para despertar y tomarnos un tiempo cada mañana en compañía de Cristo.^{RA}

WERNER ARNOLDS, Médico clínico, profesor en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina.



UN MULTIVITAMÍNICO NATURAL

El maní es un alimento muy nutritivo y versátil. Se produce mundialmente en grandes cantidades y está presente como ingrediente en muchos productos elaborados.

Se lo suele considerar un fruto seco, pero en realidad es una legumbre que se produce en grandes volúmenes y es de bajo costo.

Es una fuente importante de proteínas de gran calidad, fibra, polifenoles, antioxidantes, vitaminas y minerales. Estudios recientes han demostrado que el maní también aporta cantidades significativas de diversos compuestos reconocidos por sus propiedades en la prevención de enfermedades, y como promotores de la longevidad y la calidad de vida. La materia grasa del maní contribuye a mantener niveles saludables de colesterol sanguíneo.

Puede consumirse tostado o hervido, en alimentos dulces y salados. Un modo práctico de tenerlo a mano es en forma de pasta, para untar en el pan o incorporar en otras preparaciones. A la hora de consumir maní, recomendamos hacerlo en su forma más natural posible, evitando los *snacks* comerciales fritos y con agregado de sal.

Incorporarlo en la alimentación habitual aporta grandes beneficios. Puedes disfrutarlo en esta receta de sopa tradicional de Bolivia; y también te invitamos a incluirlo en ensaladas, cereales para desayuno, galletitas, granolas y panes caseros.

Puedes encontrar esta receta y muchas más en el recetario *Sano y sabroso: Recetas fáciles para lucirse*, que próximamente estará disponible.^{RA}



SOPA DE MANÍ



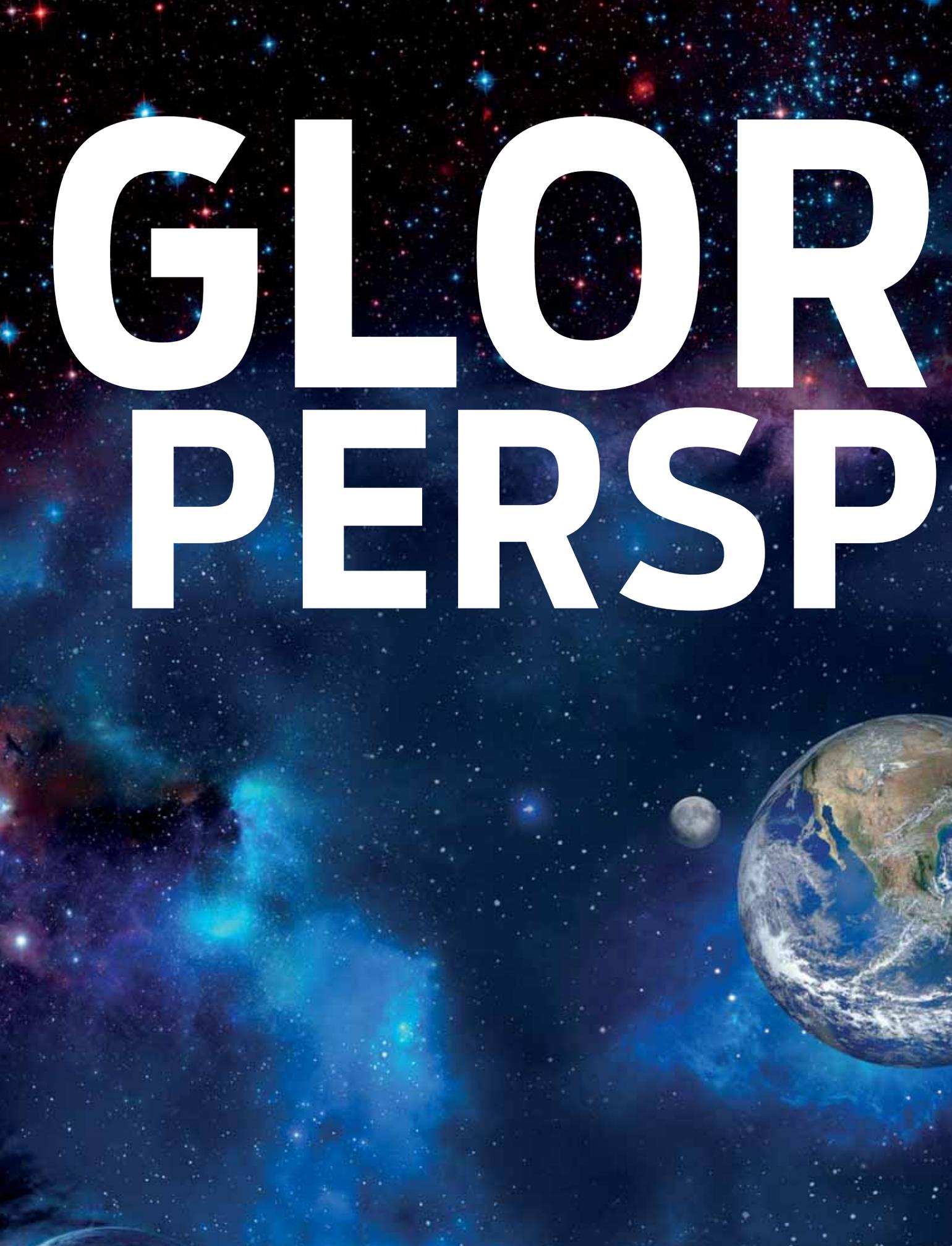
INGREDIENTES:

- 4 papas medianas.
- 1 taza de arvejas.
- 1 cebolla grande.
- 1 puerro grande (parte blanca y verde clara).
- 4 dientes de ajo.
- 2 zanahorias chicas.
- ½ morrón rojo.
- 1 taza de maní pelado crudo.
- Condimentos: comino, orégano, laurel y cúrcuma.
- 6 tazas de agua.
- 1 ají amarillo o ají molido a gusto.
- Pimentón.
- 2 cdas. de perejil picado para decorar.
- Sal, pimienta y aceite.

PREPARACIÓN:

1. Picar todas las verduras. Rehogarlas, menos las papas, junto con los condimentos.
2. Licuar el maní con 2 tazas de agua y agregar a la olla. Añadir 4 tazas más de agua, la sal, el ají y el pimentón.
3. Cuando hierva, agregar las papas en cubos. Cocinar al menos 1:15 horas a fuego moderado, hasta que el maní no tenga gusto a crudo.
4. Servir con cebolla de verdeo picada y maníes arriba.

GLOR PERSP



IOSA ECTIVA

CÓMO MIRAR LAS COSAS
DE ESTE MUNDO DESDE LA
ÓPTICA DEL CIELO

POR KARL GÜNTHER BOSKAMP ULLOA



El ojo es uno de los órganos más complejos que tiene el cuerpo humano; y de los cinco sentidos, el de la vista podría ser uno de los más importantes. En gran parte definimos y comprendemos el mundo que nos rodea por cómo lo vemos. Sin embargo, aunque todos los seres humanos percibimos el mundo a través de los mismos sentidos, es nuestro cerebro el que en gran medida interpreta estas percepciones de la realidad y las convierte en algo tangible para nosotros.

EL “EFECTO PERSPECTIVA”

En 1957, la Unión Soviética puso en órbita el primer satélite (el Sputnik I), dando así lugar al inicio de la carrera espacial, en competencia con Estados Unidos. Desde entonces, las principales potencias mundiales no solo han puesto en el espacio diversos artefactos, sino también han enviado al espacio numerosas misiones tripuladas. Hasta la fecha, han sido poco más de quinientas las personas privilegiadas que han podido ver nuestro planeta desde el espacio. Entre este grupo selecto de personas se dio un fenómeno interesante, cuando varios de ellos reportaron una extraña sensación al ver al planeta Tierra desde el espacio. En 1987, el escritor Frank White denominó esta experiencia como el “efecto perspectiva” (en inglés, Overview Effect).¹

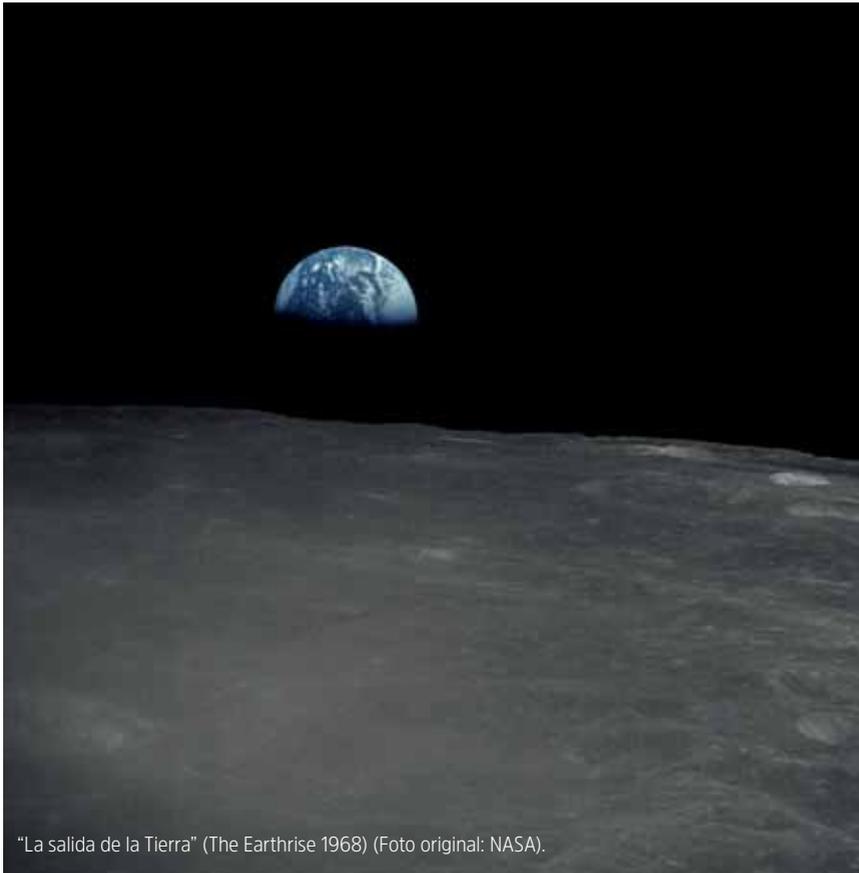
El “efecto perspectiva” se define como “un cambio cognitivo de la conciencia, reportado por algunos astronautas y cosmonautas durante los vuelos espaciales, cuando observan

la Tierra, estando en órbita, o desde la superficie lunar”.² En otras palabras, hace referencia a la experiencia de observar en primera persona la realidad de la Tierra desde el espacio, la cual se percibe inmediatamente como una débil y frágil bola de vida, ‘flotando en el vacío’, protegida y sustentada por una atmósfera del grosor de un papel de tabaco. Los astronautas afirman que las fronteras desaparecen, los conflictos que dividen a las personas ya no parecen importantes y la necesidad de crear una sociedad planetaria con un objetivo común de proteger este punto azul pálido se convierte en algo obvio y acuciante.³

Ahora bien, otra cosa interesante de este efecto es que no solo se ha producido en los astronautas sino también en otras personas que han contemplado esto mismo, pero gracias al papel mediador de las fotografías. En este sentido, hay dos fotografías a las cuales se les atribuye un gran impacto en la sociedad contemporánea. La primera de ellas se conoce como “La salida de la Tierra” (The Earthrise) y fue tomada el 24 de diciembre de 1968 por William Anders durante la misión del *Apolo VIII* a la Luna. La foto fue sacada desde la órbita lunar y se puede apreciar en ella a la Tierra parcialmente en la sombra, en un primer plano de la superficie lunar (véase imagen 1). En 2003, esta foto fue catalogada por la revista *Life* como una de las cien fotografías que cambiaron al mundo.

La segunda fotografía se denominó “La canica azul” (The Blue Marble), y fue tomada el 7 de diciembre de 1972 por la tripulación del *Apolo XVII* a una distancia de unos 29.000 kilómetros de la superficie terrestre (véase la imagen 2). Es una de las

**“DIOS NOS HA DADO
SUFICIENTES REVELACIONES
EN SU PALABRA PARA QUE
PONGAMOS NUESTRA MIRADA
EN LAS COSAS CELESTIALES”.**



"La salida de la Tierra" (The Earthrise 1968) (Foto original: NASA).

pocas fotografías que muestran a la Tierra completamente iluminada, y puede ser que sea una de las imágenes más reproducidas en la historia de la humanidad.

Estas imágenes ayudaron a popularizar el efecto perspectiva y contribuyeron en gran medida a los movimientos ambientalistas que se desarrollaron en la década de los años '70. Se convirtieron en un símbolo de dichos movimientos, como una representación de la fragilidad, la vulnerabilidad y el aislamiento de la Tierra en medio de la vasta extensión del espacio exterior.

EL "EFECTO GLORIOSA PERSPECTIVA"

Ahora bien, los astronautas no han sido los únicos que han reportado un cambio cognitivo a partir de la posibilidad de ver y conocer una realidad que trasciende a la de nuestra vida en la Tierra. En la Biblia se narran diversas experiencias de hombres y mujeres a los que, arrebatados en sueños o visiones, se les permitió conocer otros mundos, las realidades celestiales, e incluso las glorias futuras que vivirán los redimidos. Tales vivencias no reportaron solo un cambio en

su propia vida, sino además, a través de las imágenes que pintaron con palabras también supieron popularizar ese efecto al que denominaremos "efecto gloriosa perspectiva". Describiremos a continuación solo algunos de los ejemplos que encontramos en la Biblia.

LA EXPERIENCIA DE HABACUC

Cansado de ver iniquidad, injusticia, destrucción y violencia, el profeta Habacuc comienza su libro con una queja a Dios (Hab. 1:1-4). La realidad presente lo aterra y desanima. Lo que ve y comprende formula serias dudas acerca de Dios y de su justicia. Dios atiende al sincero descargo de su profeta. Primero habla con él (1:5-11), pero el profeta aún no se siente satisfecho (1:12-17). Entonces, Dios decide mostrarle algo en visión (2:3). Lo raro es que, a diferencia de otros libros proféticos, el profeta no escribe en su libro los detalles de dicha visión. Tan solo reacciona con una sentida oración de gratitud y confianza renovada (todo el capítulo 3). En dicha oración tenemos apenas algunas pistas de lo que se le mostró al profeta:

Dios viene de Temán;
el Santo, desde el monte Parán. *Selah*

Su gloria cubrió los cielos,
la tierra se llenó de su alabanza.
Su resplandor es como la luz.
Rayos brillantes salen de su mano;
allí está escondido su poder (Hab. 3:3, 4).⁴

Es probable que al profeta se le hayan mostrado escenas de la segunda venida de Cristo y el juicio final de Dios a las naciones. Tal vivencia reportó al profeta un verdadero cambio cognitivo, tal como lo deja ver el contraste entre sus primeras palabras y las palabras finales de su libro:

Oí, y se conmovieron mis entrañas;
al oír la voz temblaron mis labios.
Pudrición entró en mis huesos,
y dentro de mí me estremecí.
Tranquilo espero el día de la angustia
que vendrá sobre el pueblo que nos ataca.
Aunque la higuera no florezca
ni en las vides haya frutos,
aunque falte el producto del olivo
y los labrados no den mantenimiento,
aunque las ovejas sean quitadas de la
majada y no haya vacas en los corrales,
con todo, yo me alegraré en Jehová,
me gozaré en el Dios de mi salvación.
Jehová, el Señor, es mi fortaleza;
él me da pies como de ciervas
y me hace caminar por las alturas (Hab.
3:16-19).

OTRAS EXPERIENCIAS

Vivencias similares a estas experimentaron los patriarcas, que superaron los obstáculos de la vida pensando en las promesas que les fueron hechas y esperando en la Patria celestial (Heb. 11:13-16). También el justo y perseverante Job, sometido a una serie de pruebas como ningún otro, clamó con esperanza: "Pero yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo, y que después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios. Lo veré por mí mismo; mis ojos lo verán, no los de otro. Pero ahora mi corazón se consume dentro de mí" (Job 19:25-27). De igual modo, Pablo enseñó:

"Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de



"La canica azul" (The Blue Marble, 1972). (Foto original: NASA.)

incorruptión y que esto mortal se vista de inmortalidad [...]. Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano" (1 Cor. 15:51-58; 1 Tes. 4:13-18).

LA EXPERIENCIA DE ELENA DE WHITE

En tiempos recientes, el don profético se manifestó en la persona de Elena de White. En medio de la confusión ocasionada por el Gran Chasco de 1844, recibió su primera visión para fortalecer a la desanimada grey. En esa primera visión, ella registró lo siguiente:

"Puesto que Dios me ha mostrado los viajes del pueblo adventista hacia la Santa Ciudad y la rica recompensa que se dará a quienes aguardan el regreso de su Señor de la boda, puede ser mi deber darles un breve esbozo de lo que Dios me ha revelado. Los

queridos santos tendrán que pasar por muchas pruebas. Pero nuestras leves aflicciones, que son solo por un momento, obrarán para nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; con tal que no miremos las cosas que se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. He procurado traer un buen informe y algunos racimos de Canaán, por lo cual muchos querían apedrearme, así como la congregación amenazó hacer con Caleb y Josué por su informe (Núm. 14:10). Pero les declaro, mis hermanos y hermanas en el Señor, que es una tierra excelente, y que estamos bien capacitados para subir y tomar posesión de ella".⁵

Como consecuencia de esta experiencia visionaria, ella también reportó un cambio cognitivo. Su mirada de las cosas terrenales cambió totalmente:

"Después de que salí de aquella visión, todo se veía cambiado. Algo tenebroso se extendía sobre todo lo que contemplaba.

"SI RESPIRAMOS LA ATMÓSFERA DEL CIELO, DEJAREMOS DE RESPIRAR EL AIRE VICIADO DEL MUNDO".

¡Oh, cuán oscuro me parecía este mundo! Lloré cuando me encontré aquí, y sentí nostalgia. Había visto un mundo mejor, y eso había echado a perder este mundo para mí”.⁶

Ella también dio en sus escritos más detalles acerca de este “efecto gloriosa perspectiva”:

“Jesús ha traído el cielo a la vista y presenta su gloria ante nuestros ojos a fin de que la eternidad no sea eliminada de nuestros cálculos [...]. Si mantenemos en vista las realidades eternas, formaremos el hábito de cultivar pensamientos de la presencia de Dios. Esto será un escudo contra las incursiones del enemigo. Proporcionará fuerza y seguridad, y elevará el alma por encima del temor. Si respiramos la atmósfera del cielo, dejaremos de respirar el aire viciado del mundo [...].

“Jesús viene para presentar las ventajas y la hermosura de las cosas celestiales, para que las atracciones del cielo se hagan familiares a los pensamientos, y que los recintos de la memoria se adornen con los cuadros de la hermosura celestial y eterna [...]. El gran Maestro da al hombre una visión del mundo futuro. Lo presenta con sus atractivas posesiones a la contemplación humana [...]. Si puede fijar la mente en la vida futura y sus bendiciones, en comparación con las preocupaciones temporales de este mundo, el notable contraste causa una profunda impresión sobre la mente, absorbiendo el corazón y el alma y todo el ser”.⁷

“Me encanta ver todo lo hermoso que hay en la naturaleza en este mundo. Creo que estaría perfectamente satisfecha con esta Tierra, rodeada de las cosas buenas de Dios, si esta no estuviera malograda por la maldición del pecado. Pero tendremos nuevos cielos y nueva Tierra. Juan vio esto en una santa visión y dijo: ‘Oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios’ (Apoc. 21:3). ¡Oh, bendita esperanza, gloriosa perspectiva!”⁸

Concluyendo, el “efecto gloriosa perspectiva” es el cambio cognitivo reportado por todos aquellos que pueden mirar las cosas de este mundo desde la óptica del cielo y de la vida eterna. Dios nos ha dado suficientes revelaciones en su Palabra para que pongamos nuestra mirada en las cosas celestiales. Puede ser que, al presente, muchas experiencias de la vida resulten catastróficas, deprimentes o desesperanzadoras. Pero podemos alzar nuestra vista y contemplar algo del cielo, y luego volver nuestra mirada a las mismas cosas y percibir las de un modo distinto. ¡Que Dios nos otorgue la bendición de experimentar el “efecto gloriosa perspectiva”!^{PA}

KARL GÜNTHER BOSKAMP ULLOA,
profesor de Teología en la Universidad Adventista del Plata.

“EL ‘EFECTO
PERSPECTIVA’
ES UN CAMBIO
COGNITIVO
DE LA
CONCIENCIA,
REPORTADO
POR ALGUNOS
ASTRONAUTAS
CUANDO
OBSERVAN
LA TIERRA
ESTANDO EN
ÓRBITA”.

Referencias

¹ Frank White, *The Overview Effect: Space Exploration and Human Evolution* (Boston: Houghton Mifflin, 1987).

² “Efecto perspectiva”, en *Wikipedia. La enciclopedia libre*. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Efecto_perspectiva (Consultado el 31/01/20).

³ *Ibid.*

⁴ Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera de 1995.

⁵ Elena de White, *Primeros escritos*, 2ª ed. (Asociación Casa Editora Sudamericana, Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2014), p. 44.

⁶ *Ibid.*, p. 50.

⁷ Elena de White, *Eventos de los últimos días*, 4ª ed., 1ª reimp. (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), p. 288.

⁸ *Ibid.*, p. 289 (énfasis añadido).

Las lecciones del Santuario

Los rituales del Santuario terrenal fueron ordenados por Dios como símbolos que prefiguraban el doble aspecto del ministerio de Cristo (Heb. 4:1, 2); es decir, tanto su ministerio terrenal como su ministerio celestial. Así, cada animal que se sacrificaba era un símbolo de Jesús como el verdadero Cordero de Dios (Juan 1:29; 1 Ped. 1:18-21), y cada sacerdote representaba a Jesús en su función sacerdotal en el Santuario celestial (Heb. 8:1, 2; 9:11, 24). Las ceremonias estipuladas eran diversas, pero es posible resumirlas en tres grandes rituales: (1) los sacrificios diarios; (2) los sacrificios individuales; y (3) el Día de la Expiación.

LOS SACRIFICIOS DIARIOS

Los sacerdotes debían ofrecer en el altar de sacrificios un cordero por la mañana y otro por la tarde (Éxo. 29:38-42; Núm. 28:4). A esas horas, cuando estaban lejos de su tierra, los judíos oraban mirando hacia el Santuario (Dan. 6:10). Por medio de estos sacrificios, Dios quería enseñar la disponibilidad de la gracia en favor del pecador. Cada vez que un israelita cometía un pecado, podía recordar que en el Santuario había un sacrificio en la mañana y en la tarde que le recordaba que Dios lo amaba y lo invitaba a ponerse a cuentas con él (Isa. 1:18; Eze. 18:21-23, 32).

En la actualidad, la gracia de Dios se manifiesta para la raza humana de la misma manera (Efe. 2:1-10; Tito 3:4-7). Por medio del sacrificio de Jesús, representado en esos corderos, Dios llama al pecador al arrepentimiento y a recibir a Jesús como Salvador mientras todavía queda tiempo (Juan 3:16-18; 1 Tim. 2:4; 2 Ped. 3:9).

LOS SACRIFICIOS INDIVIDUALES

Existían diferentes clases de sacrificios, pero aquí nos limitaremos a los sacrificios diarios por el pecado. En Levítico 4, hay instrucciones para el perdón de pecados

de cuatro grupos de transgresores: (1) un sacerdote (vers. 3-12); (2) la congregación (vers. 13-21); (3) un jefe (vers. 22-26); (4) una persona común (vers. 27-31). En los cuatro casos, el ritual es bastante semejante, con la diferencia de que, en el caso de los sacerdotes o de la congregación, después del sacrificio del animal presentado (becerro, macho cabrío, cabra), el sacerdote oficiante llevaba la sangre del sacrificio al Lugar Santo y la asperjaba siete veces delante de la cortina que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo (vers. 5, 6). En los dos últimos grupos, el sacerdote oficiante no entraba en el Santuario, sino que colocaba la sangre en el Altar del Sacrificio, que se encontraba en el patio.

Para entender el ritual y su significado, describiremos el procedimiento estipulado para la persona común. De acuerdo con Levítico 4:22 y 23, cuando alguien reconocía que había pecado, traía una cabra sin defectos a la puerta del Tabernáculo, colocaba sus manos sobre la cabeza de la cabra – indicando transferencia de pecados –, y se sacrificaba al animal. A continuación, el sacerdote hacía mediación colocando la sangre del sacrificio en los cuernos del Altar del Holocausto.

El propósito de este ritual era mostrar que el pecado demanda la muerte del pecador; por eso, a fin de que el pecador pudiera vivir, necesitaba un sustituto inocente. Dios envió a Jesús como nuestro Sustituto a morir por nuestros pecados. Después de vencer la muerte, ascendió al Santuario celestial. En el plan de salvación, su muerte en la Cruz es tan importante como su ministerio sacerdotal, y viceversa. Hablar de la Cruz sin destacar la obra mediadora de Jesús es predicar un mensaje incompleto.

EL DÍA DE LA EXPIACIÓN

En el ritual diario por los pecados, la imposición de manos sobre la cabeza del

“EN EL PLAN DE SALVACIÓN, LA MUERTE DE JESÚS EN LA CRUZ ES TAN IMPORTANTE COMO SU MINISTERIO SACERDOTAL, Y VICEVERSA”.

animal había transferido simbólicamente el pecado sobre la víctima inocente. Luego, cuando el sacerdote aplicaba la sangre en el Santuario, el pecador era perdonado, pero el Santuario era contaminado por esta sangre, que transfería los pecados perdonados al Santuario (Jer. 17:1).

Por esta razón, Dios ordenó que una vez al año, en el Día de la Expiación (Lev. 16), se eliminara el registro de esos pecados perdonados, para hacer así purificación del Santuario (16:16). De esta manera se representaba el inicio del Juicio celestial, la eliminación definitiva del pecado y la restauración definitiva de la armonía universal (Efe. 1:10).

CONCLUSIÓN

Estudiar los rituales del Santuario nos ayuda a comprender distintos aspectos del plan de salvación, con todas sus implicaciones, y a valorar la obra de Cristo en nuestro favor. ¡Seamos estudiosos asiduos de esta verdad tan maravillosa!^{RA}

CRISTHIAN ÁLVAREZ ZALDÚA, Doctor en Teología y profesor de Teología Sistemática en la Universidad Adventista de Bolivia.

Tiempo de pandemias (parte 2)

¿Qué dijo Elena de White sobre las epidemias y otras calamidades como señales del tiempo del fin?

“**S**atanás está obrando en la atmósfera; la está envenenando, y nosotros dependemos de Dios para la protección de nuestra vida: de nuestra vida actual y eterna. Y, por encontrarnos en la posición en que estamos, necesitamos estar bien despiertos, plenamente consagrados, completamente convertidos y cabalmente dedicados a Dios. Pero, al parecer, permanecemos inactivos como si estuviésemos paralizados. ¡Dios del Cielo, despiértanos!

“Dios no ha impedido que los poderes de las tinieblas hagan su obra mortífera de viciar el aire, una de las fuentes de vida y alimento, con elementos mortíferos. No solo ha sido afectada la vida vegetal, sino también el hombre mismo sufre de pestilencia [...]. Estas cosas son el resultado de gotas de las copas de la ira de Dios que caen sobre la Tierra, y son pálidas representaciones de lo que acontecerá en el futuro cercano.

“Aumentarán las hambrunas. Las pestilencias barrerán a miles. A nuestro alrededor hay peligros procedentes de las potencias externas y de las operaciones satánicas de adentro, pero ahora se está ejerciendo el poder restrictivo de Dios” (*Eventos de los últimos días*, p. 27).

LA BIBLIA ES NUESTRA GUÍA SEGURA

“La Biblia, y tan solo la Biblia, presenta una visión correcta de estas cosas. En ella se revelan las grandes escenas finales de la historia de nuestro mundo [...] y el sonido de su aproximación hace temblar la Tierra y desfallecer de temor el corazón de los hombres.

“**LOS CRISTIANOS DEBERÍAN PREPARARSE PARA LO QUE PRONTO HA DE ESTALLAR SOBRE EL MUNDO COMO UNA SORPRESA ABRUMADORA, Y DEBERÍAN HACERLO ESTUDIANDO DILIGENTEMENTE LA PALABRA DE DIOS Y ESFORZÁNDOSE POR CONFORMAR SU VIDA A SUS PRECEPTOS”.**

“Hoy los hombres y las naciones son probados por la plomada que está en la mano del Ser que no comete error. Por su propia elección, cada uno decide su destino, y Dios lo rige todo para el cumplimiento de sus propósitos.

“Los cristianos deberían prepararse para lo que pronto ha de estallar sobre el mundo como una sorpresa abrumadora, y deberían hacerlo estudiando diligentemente la Palabra de Dios y esforzándose por conformar su vida a sus preceptos” (*¡Maranata: El Señor viene!*, p. 68).

NUESTRA REDECCIÓN ESTÁ CERCA

“Debemos conocer las Escrituras, para investigar las profecías y ver que se aproxima el día, y exhortarnos mutuamente con celo y esfuerzo a una mayor fidelidad. ¿Dejaremos nuestra fe? ¿Perderemos nuestra confianza? ¿Seremos impacientes? No, no. No pensaremos en esas cosas [...]. Veamos cómo han sido y se están cumpliendo las especificaciones de las profecías. Levantemos nuestra cabeza y gocémonos, porque nuestra redención está cerca. Está más cerca que cuando creímos por primera vez. ¿No esperaremos con paciencia, llenos de valor y fe? ¿No habrá un pueblo preparado para estar en pie en el día del conteo final?” (*A fin de conocerle*, p. 350).^{RA}

ELENA DE WHITE, predicadora, escritora y mensajera del Señor (1827-1915).



Fe entre escombros

¿Cómo sigue tu vida después de que algo se rompió?

Construir sobre algo roto no es fácil. Pregúntale al hombre que perdió a su esposa y que quiere iniciar una nueva relación. O a la mujer maltratada, que no logra confiar en la gente que se le acerca. O al joven que intenta convencerse de que es capaz de conseguir otro trabajo después de que lo echaran del anterior por razones dudosas. O a aquel que se equivocó tan feo que está paralizado por la culpa y el remordimiento.

Pregúntale a Pedro, el discípulo de Jesús, en aquellos días después de la resurrección de su Maestro; de su amado y negado Maestro. Los que sabemos algo de impulsividad y que solemos –o solíamos– equivocarnos mucho y recriminarnos por nuestras barbaridades, podemos imaginarnos bastante bien cómo se sintió Pedro después de su “ilustre” intervención en el patio de la casa del sumo sacerdote Anás (Juan 18:15, 25-27).

¿Cómo fui capaz de decir eso? ¿Te das cuenta de lo que has hecho? ¿En qué estaba pensando cuando dije lo que dije? ¿Que no lo conocía a Jesús? Eres capaz de romper, en pocos minutos, una preciosa relación de confianza y amor que cultivaste día tras día durante tres años.

¿Y ahora? ¿Cómo sigue tu vida después de que algo se rompió?

Necesitas tiempo. “Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. Ellos, cuando oyeron que vivía, no lo creyeron” (Mar. 16:9-11).

Cuando algo se quiebra en nuestra vida, no somos capaces de absorber buenas noticias enseguida. Nuestras emociones están paralizadas, y probablemente nuestras neuronas también. Pedro no solo estaba de duelo, estaba también sumergido en un profundo

sentimiento de culpa. El dolor del duelo se iba a disipar con el tiempo. Pero ¿la culpa?

Necesitas esperanza. “Y salieron Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro” (Juan 20:3). No creían que Jesús estuviera vivo, pero se fueron corriendo al lugar donde podían tener una respuesta. Querían ver el sepulcro y empezar a pensar desde ahí, con más elementos concretos, con más evidencias que la simple palabra de alguien.

A veces, por más confiable que sea la persona que nos trae buenas noticias, necesitamos más. Necesitamos buscar por nosotros mismos aquello que nos va a permitir construir y seguir adelante. Esa necesidad de esperanza te impulsa a la acción, a la búsqueda, y a superar los temores que pueden estar abrumándote. Pero, probablemente lo que encuentres no sea suficiente para darte la paz que necesitas para empezar a construir.

Ahí, en ese lugar, necesitas gracia. “Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero ir, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dije” (Mar. 16:6, 7, énfasis añadido).

Pedro estaba incluido. Los otros discípulos no estaban abrumados por el peso de la culpa; Pedro, sí. Y Dios se encargó de que un mensaje especial, lleno de gracia, llegara a sus oídos. Pocos días después, Jesús mismo le dio una terapia magistral para reafirmar y restaurar su confianza y su fe (Juan 21:15-19).

Cuando algo se rompe en nuestra vida, necesitamos tiempo, esperanza y, sobre todo, gracia. Encontramos esa gracia en abundancia cuando leemos y estudiamos las Sagradas Escrituras. Y la podemos hacer nuestra si aceptamos con humildad que el Espíritu Santo trabaje en nuestro corazón. En nuestros momentos de meditación,



junto a la Biblia, podremos pensar en lo que significa ese trato magnífico que Dios nos da, a pesar de nuestros errores o de las circunstancias difíciles que nos toca vivir.

Dios, en su gracia, nos ofrece una página en blanco, para volver a empezar a escribir nuestra historia. Nos recuerda su amor sin límites. Pone a nuestra disposición los recursos que necesitamos para empezar a construir algo nuevo. Nos llena de paz y serenidad. Nos inspira a ponernos en movimiento. Pinta una nueva sonrisa en nuestro rostro.

Y, si Dios nos trata tan bien, podremos dejar atrás los reproches que nos hacemos a nosotros mismos, o los sueños rotos, o los sufrimientos que nos llegaron gratuitamente, sin que los invitásemos. Aprenderemos a usar la gracia, ese magnífico trato inmerecido, con nosotros mismos y con los que nos rodean.

Recién ahí podremos construir sobre lo que se quebró. Recién ahí nuestra fe podrá renacer.^{RA}

LORENA FINIS DE MAYER, traductora, Magister en Comunicación Internacional. Reside en Berna, Suiza.

Adventist World

06/2020

En medio de la pandemia, estudiantes testifican en línea
Página 6

Quiénes somos como iglesia
Página 16

El poder de la estrategia
Página 18

Quiero pertenecer a una iglesia...

ACOGEDORA



ACOGEDORA

10
El Jesús acogedor

Oleg Kostyuk

13
Ellos nos vieron

Sharon Tennyson

12
¡Todos son bienvenidos!

Karen Holford

14
El salador del kilómetro 1

Michael Ryan

16 Perspectiva mundial

Quiénes somos como iglesia

Robert Costa

18 Informe especial

El poder de la estrategia

Una entrevista con Michel Ryan

20 ¿Puedo contarle una historia?

«Aunque soplen los vientos...»

22 Fe en crecimiento

Bienvenidos a la Escuela Sabática

24 Voces jóvenes

Conectar, adorar, crecer

Beersheba Jacob

Un minuto de bendición

BILL KNOTT

Lo miré mientras se deslizaba con gracia entre un banco y otro de la iglesia, con un destello en los ojos y una sonrisa constante en el rostro. Los miembros se inclinaban ligeramente cuando el pastor se acercaba, con los ojos fijos en los de él, anticipando con ansias la simpatía de su saludo.

«¿Cómo anda la familia Knott esta semana?» preguntaba mientras se inclinaba desde el banco delante de nosotros, asegurándose de mirar a mi esposa y a mí, como así también a nuestros dos hijos adolescentes. Irradiaba una calidez que aún no habíamos experimentado en muchos otros, en esos primeros meses en una nueva congregación.

Aunque dedicaba como máximo un minuto a cada familia, jamás lo percibíamos apresurado. A menudo, las primeras notas del prelude del órgano que anunciaba el comienzo del culto lo hallaban inclinado sobre un banco más, reacio a poner fin abrupto a ese gesto que alimentaba a tantos.

Y así, la mayoría de los sábados, yo comenzaba el culto sonriendo, ya sin distraerme con los desafíos irresueltos de la semana; feliz de encontrarme con los que apenas comenzaba a conocer; listo para esperar a Dios con el corazón abierto. Cantaba con más plenitud, oraba con más fervor y escuchaba la Palabra con más atención porque había recibido la bienvenida de un bondadoso siervo de Dios.



Usted ya conoce la homilía que suele seguir a esto: la que habla de no olvidarse de ser hospitalarios con los extraños (Heb. 13:2). Pero meses después de haber dejado de ser «extraño» en esa congregación, mucho después de haberme convertido en anciano de iglesia y maestro de Escuela Sabática, significó mucho para mí recibir la bendición y el saludo, semana tras semana, de mi pastor y, después de su jubilación, de otros que comprendieron y continuaron con el regalo que él nos había dado.

Al momento de escribir estas palabras, anhelo recuperar lo que hace tres meses dábamos por sentado: el apretón de manos o el brazo alrededor de los hombros; la sonrisa personal que transmite calidez como ninguna expresión virtual puede hacerlo; el solaz de sentarse con otros creyentes en momentos de dolor o alegría. Hace más de ochenta años, Dietrich Bonhoeffer captó cuán fundamental es esa experiencia para nuestra historia de fe: «La presencia física de otros cristianos es para el cristiano la fuente incomparable de gozo y fortaleza.»

Cuando la presente aflicción llegue a su fin, tenemos una oportunidad sin paralelos de hacer que esos lugares donde aprendemos la Palabra y adoramos juntos sean santuarios de bondad y conexión.

Quiero pertenecer a una iglesia . . . acogedora.

* Dietrich Bonhoeffer, *Life Together*, Hymns Ancient and Modern Ltd. Kindle Edition.

Creemos en el poder de la oración, y aceptamos pedidos de oración que compartimos en nuestro culto semanal de cada miércoles por la mañana. Envíe sus pedidos a prayer@adventistworld.org, y ore por nosotros mientras trabajamos todos juntos en pro del progreso del reino de Dios.



Un tornado tocó tierra a pocos metros de la sede del ministerio It Is Written [Escrito está] en Collegedale (Tennessee, EE. UU.), el 13 de abril pasado. Imágenes de un dron muestran que el tornado arrasó decenas de árboles justo del otro lado del edificio. La tormenta se produjo solo unos días antes de que se iniciara la serie virtual de evangelización en línea «Hope Awakens» [El despertar de la esperanza].

It Is Written

2000

El número de personas sin hogar atendidas, en una sola semana, por un grupo de voluntarios adventistas en las calles de Río de Janeiro (Brasil). Los voluntarios ofrecieron cenas cada día y almuerzos los sábados durante la pandemia del COVID-19. Dado que muchas empresas locales, incluidos restaurantes, han cerrado temporalmente, las fuentes usuales de alimento para las personas de la calle son escasas.

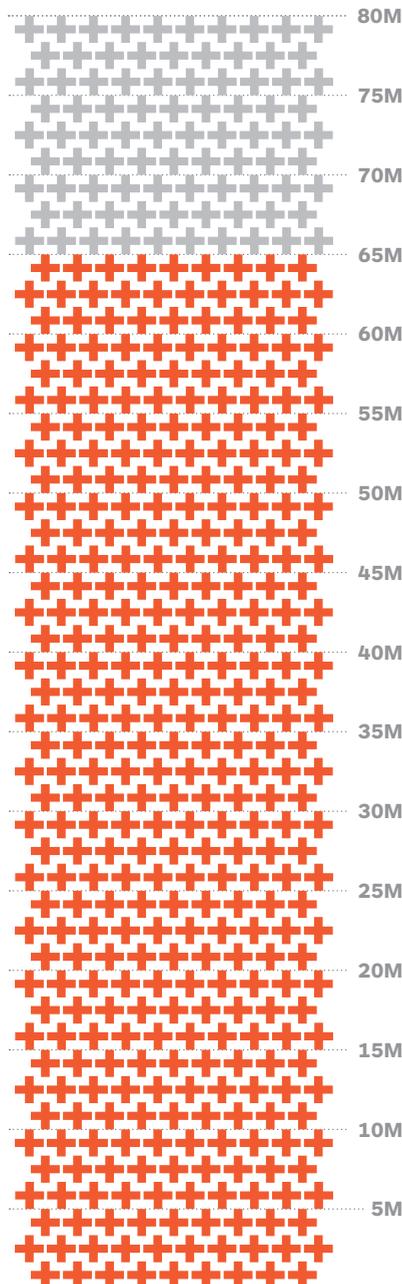
«Dígale a sus hijos lo que usted hace para calmarse cuando comienza a sentirse ansioso, para que ellos puedan incorporar algunos consejos que les ayuden a enfrentar sus propios temores».

Karen Holford, psicóloga y directora de ministerios de familia de la División Transeuropea, sobre cómo los padres pueden ayudar a que los niños enfrenten la ansiedad relacionada con la pandemia del COVID-19. Holford también sugiere escuchar atentamente lo que dicen, observar diariamente cómo están, practicar la honestidad equilibrada sobre lo que pasa con la pandemia, y ser modelos de gratitud.

Brecha en los trabajadores de la salud

Los trabajadores de la salud juegan un papel fundamental para luchar contra una pandemia. Un estudio reciente muestra que para el 2030, en el mundo se producirá un faltante de quince millones de trabajadores en ese campo.

Fuente: Liu, J.X., Goryakin, Y., Maeda, A. et al. Proyecciones 2030 sobre el mercado laboral global de los trabajadores de la salud. *Hum Resour Health* 15, 11 (2017). doi.org/10.1186/s12960-017-0187-2



«Dios está contando con usted, para que sea un ancla de estabilidad y una columna de esperanza».

Ted N. C. Wilson, presidente de la Iglesia Adventista, en un mensaje de video para la feligresía global de la Iglesia Adventista. En medio de la pandemia, Wilson ha animado a los miembros para que sean fuerzas de estabilidad en sus comunidades, mientras permanecen arraigados en las Escrituras y la oración.

5,3

La magnitud de sismo que azotó Zagreb, la capital de Croacia, el 22 de marzo. Fue el sismo más fuerte en 140 años. Los líderes del gobierno pidieron a los residentes que no se congregaran y que mantuvieran la distancia mientras la ciudad enfrentaba el doble desafío de un sismo y una pandemia. El sismo afectó propiedades de la iglesia, lo que incluye la sede de la Asociación Croata de la Iglesia Adventista, la iglesia central y varias residencias pastorales.

«Algo que todos los humanos necesitan es alimento. Comer con otra persona es una manera positiva de practicar el ministerio».

Simon Martin, capacitador en discipulado de la División Transeuropea, al hablar a 77 líderes adventistas de Escocia, en la capacitación anual de liderazgo que tuvo lugar en la iglesia adventista de Crieff. Martin contó que el alimento ha jugado un papel significativo en su propio ministerio, permitiéndole desarrollar relaciones y reduciendo su temor de interactuar con extraños.

120

El número de años de ministerio que celebró la iglesia adventista Tacubaya en Ciudad de México (México). Se trata de la primera iglesia adventista organizada en el país. En 1891, un misionero adventista italiano llegó a la ciudad para distribuir 2500 ejemplares de *El conflicto de los siglos*, de Elena White. Ese esfuerzo llevó al establecimiento de la primera iglesia local. La Iglesia Adventista de México posee cinco grandes regiones que administran 4691 iglesias con un total de más de 781 mil miembros.

«Las circunstancias no moldean la misión. La misión moldea las circunstancias. La misión no cesa en tiempos de pandemia».

El evangelista y pastor Mark Finley en el mensaje devocional que compartió con los miembros de la Junta Directiva de la Iglesia Adventista durante el Concilio de Primavera 2020. Finley enfatizó que la experiencia del apóstol Pablo, en relación al confinamiento social y las puertas cerradas, destaca las oportunidades disponibles para el ministerio y la misión en medio de la pandemia actual.

Diez millones

La cantidad de tugriks mongoles (unos 3600 dólares) otorgados hace poco a una estación de radio adventista en Mongolia que ganó el concurso nacional de Mejores Contenidos Radiales para Niños. El programa ganador es producido por Radio Khemnel, una estación administrada por la Misión de Mongolia de la Iglesia Adventista con el apoyo de Radio Mundial Adventista. El programa dirigido a los niños busca promover la historia y la herencia del país, a la vez que enseña integridad y valores.



Kemnel Radio, Misión de Mongolia

En medio de la pandemia, estudiantes testifican en línea

Laura Marrero, Noticias de la División Interamericana

En medio de la pandemia del coronavirus que llevó a los líderes de la iglesia mundial a suspender las actividades del Día Mundial de la Juventud, los jóvenes de la Universidad de Montemorelos continuaron con sus actividades de impacto en línea.

Se había planificado que más de 1600 estudiantes y jóvenes de la comunidad adventista de Montemorelos llenaran las calles para ser el sermón del 14 de marzo. A cambio de ello, los jóvenes aceptaron el desafío en los medios sociales como una forma alternativa de testificar en línea esa semana.

«En respuesta a las medidas sanitarias para impedir la diseminación del coronavirus, tuvimos que suspender las actividades de impacto al aire libre», dijo Ismael Castillo, rector de la universidad. Al dirigirse a los estudiantes durante una reunión especial, Castillo dijo: «En momentos en que el país está atravesando esta difícil situación, se necesitan jóvenes como ustedes para servir al país, la región, el distrito municipal y esta comunidad».

Neyeni Cruz, coordinadora de los Ministerios Jóvenes Doulos, dijo: «Queríamos continuar animando a los jóvenes para que sean el sermón y

muestren resiliencia en medio de las dificultades, usando esos momentos como oportunidades para transmitir esperanza durante esta semana especial de oración». Doulos incluye además de los ministerios de jóvenes locales, a clubes de Aventureros, Conquistadores y Guías Mayores de los alrededores de la universidad.

Los jóvenes de Ministerios Jóvenes Doulos propusieron lo que denominaron «Yo Cuido Challenge». Los participantes incluyeron el logotipo del Día Mundial de la Juventud en sus perfiles en sus diversas redes de medios sociales, invitando a otros a que cuiden del planeta y a que oren especialmente por la actual situación del mundo. También se los invitó a que publiquen oraciones en sus cuentas de Instagram y Facebook, o grupos de Whatsapp.

«Para mis amigos, “Yo cuido” fue un desafío al tercer día, porque tuvieron que pensar en maneras creativas de saludarse, evitar el contacto físico y testificar de manera más activa. También en el cuarto día, cuando se ocuparon de personas que no conocían, pagando por ejemplo las cuentas o las compras de alimentos de otros», dijo Cruz.

La Universidad de Montemorelos, de México, llega a comunidad del ciberespacio con esperanza.

Se pidió a los jóvenes que usen las etiquetas #GYD2020UM y #GYD20 durante la semana.

Noemí Jiménez, estudiante de segundo año de comunicación, dijo que fue fácil ser parte del impacto en línea. «Sé que nuestro impacto tiene que ser constante, no solo ahora sino todos los días. Puede que seamos los únicos en compartir un mensaje, fotografía, video o versículo de memoria con otra persona. No implica solo impactar a otros sino ser bendecidos y fortalecidos mientras generamos contenidos positivos», expresó.

«Estos tipos de situaciones nos ayudan a crecer, a aprender, y nos permiten sacar nuestras ideas creativas –añadió Cruz–. Estos son momentos de grandes desafíos, y serán más comunes a medida que se acerque la segunda venida de Cristo. Estos son tiempos de compartir actividades de impacto que demuestren que nos interesamos en lo que está sucediendo». ☺



Fotografía: Bruce Mars

Iglesia Adventista provee de alimentos a excombatientes de Boko Haram

Abraham Bakari, División de África Centro-Occidental, y ADVENTIST WORLD

En el norte de Camerún, los líderes ayudan a suplir las necesidades de los exintegrantes de la organización.

Los líderes regionales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día distribuyeron más de veinte toneladas de alimentos a la Comisión Regional de Desarme, Desmovilización y Reintegración del Extremo Norte de Camerún en Maroua, el pasado 28 de febrero. Los beneficiarios fueron excombatientes de la organización Boko Haram.

Entre los invitados especiales a la ceremonia estuvieron Midjiyawa Bakari, gobernadora de la Región del Extremo Norte; Elie Weick-Dido, presidente de la Iglesia Adventista en la División de África Centro-Oriental, y Vincent Roger Same, director de evangelismo de la División.

Más de mil miembros de iglesia, funcionarios administrativos y militares, residentes de la zona y representantes de los medios estuvieron presentes para ser testigos de la entrega de las donaciones. Entre los líderes de la iglesia local estuvieron Richard Hendjena, presidente de la Asociación del Norte de Camerún; Issa Babba, su secretario ejecutivo, y el tesorero Ndoumie Tchamaya, que estuvo a cargo de reunir las donaciones.

Las donaciones incluyeron harina de maíz, aceite, arroz, mijo y sal, por un valor de más de cinco millones de francos cameruneses (por entonces, unos 8600 dólares).

En sus declaraciones, el gobernador Bakari agradeció a la Iglesia Adventista por sus respuestas a los pedidos del jefe de estado. «En 2016, la Iglesia Adventista ya había contribuido con donaciones por más de 21 millones de francos cameruneses [por entonces, unos 36 mil dólares] a las víctimas de Boko Haram y a las valientes fuerzas de defensa y seguridad –dijo Bakari–. El gobierno no ha olvidado este ges-



Voluntarios ayudan a descargar parte de las veinte toneladas de alimentos para ayudar a alimentar a casi mil excombatientes de la organización Boko Haram que han decidido deponer las armas.

División de África Centro-Occidental

to, que servirá como modelo para generaciones futuras».

Dirigiéndose a Weick-Dido, Bakari añadió: «Este gesto [...] refleja la importancia que la Iglesia Adventista asigna al retorno y la consolidación de la paz en el Extremo Norte de Camerún, así como al bienestar de su población».

Según funcionarios locales, las donaciones serán usadas para satisfacer las necesidades alimentarias básicas de casi mil ex combatientes de Boko Haram que han decidido deponer las armas.

Uno de los puntos destacados de la ceremonia fue la oración por Camerún. Weick-Dido oró por los funcionarios y por el pueblo de ese país. Antes de orar, Weick-Dido exhortó a los cameruneses a que abracen «la paz, el perdón, la reconciliación y el amor a la vez que participan de manera efectiva en la construcción nacional». Pero él mismo agregó que

no es un proceso automático. «No es apretando un botón que podemos desarrollar la nación. Cada país necesita la contribución de sus hijos. Los que se han apartado pueden procurar la experiencia del hijo pródigo», dijo Weick-Dido.

Un solemne culto de adoración puso fin a la visita pastoral del presidente de la División, ante casi cinco mil personas que se dieron cita en las instalaciones de la Escuela Adventista de Maroua. En su mensaje titulado «La tragedia de las oportunidades perdidas», Weick-Dido hizo un llamado a los adventistas para que no desprecien el tiempo de visitación, el tiempo de gracia, el tiempo de prueba y el tiempo de bendición. Pidió, sin embargo, que aprovechen al máximo cada oportunidad de bendecir a otros y concluyó exhortando: «Por ello, tenemos que mantenernos atentos».©

5120

El número de miembros en la Unión de Oriente Medio y Norte de África al 31 de diciembre de 2019

«En todo el Líbano, las familias están hallando maneras creativas de pasar el tiempo».

–Rick McEdward, presidente de la Unión de Oriente Medio y Norte de África, refiriéndose a las maneras en que los adventistas de la región han estado creando y compartiendo contenidos significativos en línea durante la cuarentena relacionada con la pandemia del COVID-19. Entre ellos, una familia compartió desde su hogar una oración cantada tradicional de los cristianos libaneses. Es un cántico que recuerda a los creyentes que no deben olvidar a otros seres humanos. El cántico fue compartido en Facebook para alentar a otros.

«Es maravilloso para mí que la historia de la Universidad de Oriente Medio comienza con un instructor bíblico que conocía el potencial del ministerio en las universidades públicas, quien se relacionó con los estudiantes que conoció y les abrió su hogar para enseñarles la Biblia».

–Larry Lichtenwalter, rector de la Universidad de Oriente Medio, ubicada en Beirut, Líbano. Esta institución adventista celebró hace poco ochenta años de operaciones. Lo hicieron con narración de historias, música y emocionantes testimonios. El fin de semana se enfocó en los pioneros que invirtieron sus vidas y recursos para el desarrollo de la universidad, junto con líderes que estuvieron al frente de la institución durante los quince años de guerra civil en el país.

14000

El número de árboles plantados por Conquistadores en los Emiratos Árabes Unidos para ayudar a combatir el cambio climático. El proyecto fue parte de una iniciativa denominada «Planta un legado», coordinado por una escuela privada en Dubai. Siete Conquistadores, cuatro Aventureros, dos padres y quince Guías Mayores de los emiratos de Sharjah y Dubai se sumaron a muchos otros para plantar un total de 15 mil árboles Ghaf en 65 días. 📌

50

El número de años en que arqueólogos adventistas han participado de expediciones a Jordania. Los lugares de trabajo se ubicaron en tres sitios –Tel Hesbón, Tel al Umayri y Tel Jalul– que llegaron a ser conocidos colectivamente como el Proyecto de las llanuras de Madaba, generado en dos instituciones adventistas de los Estados Unidos: la Universidad La Sierra en California y la Universidad Andrews en Michigan. El aniversario especial fue celebrado con un evento denominado «Reinvención de la arqueología bíblica: resultados después de excavar cincuenta años en Jordania Central».



Unión de Oriente Medio y Norte de África

Perspectiva



Los cultos jamás serán los mismos

El impacto del coronavirus y el distanciamiento social en nuestra manera de adorar a Dios.

No he asistido a la iglesia desde hace semanas. No es algo que usted esperaría leer en ADVENTIST WORLD. Ir a la iglesia el sábado por la mañana ha sido parte de mi ADN durante más de medio siglo. Crecí en una familia adventista, por lo que era obvio para mí ir a la iglesia. De adolescente, asistí a escuelas públicas, por lo que aguardaba con ansias pasar el sábado con mis amigos adventistas. Participé de muchas actividades de la iglesia. Desde entonces, he enseñado clases de Escuela Sabática, predicado sermones, servido los almuerzos en la iglesia, y disfrutado de la dulce comunión con otros seguidores de Cristo casi todos los sábados.

Confieso que a veces pasamos mucho tiempo sentados. Los sermones no siempre fueron fascinantes, y la música a veces salió desafinada. Pero era mi iglesia... *mi iglesia*.

El COVID-19 ha cambiado todo esto. Muchos países han ordenado algún tipo de cuarentena o confinamiento. Eso implicó que muchos de nosotros hace tiempo que no vemos a nuestros amigos de la iglesia.

Aunque, eso no es tan así. Un ejemplo: durante los últimos ocho años, hemos coordinado cada martes una reunión de estudio de la Biblia en nuestro hogar. Comenzó como una manera de que mis hijas adolescentes siguieran conectadas con su iglesia du-

rante la semana. Ellas se han ido hace tiempo a continuar sus estudios, pero ese encuentro continuó. Por lo general, asisten de diez a quince personas. En los últimos meses, hemos tenido más de treinta personas en línea. Zoom se ha convertido en nuestro mejor amigo.

Aunque no nos reuníamos físicamente con otros, regresamos al modelo que funcionó en la iglesia primitiva, al menos virtualmente. Se han multiplicado las reuniones de grupos pequeños o estudios de la Biblia por Zoom, Skype o WhatsApp, y las reuniones de oración por teléfono. Han llenado el vacío que dejaron las restricciones relacionadas con el COVID-19.

Los historiadores de la iglesia concuerdan en que el culto durante los dos primeros siglos después de Cristo estaba centrado en iglesias filiales o en los hogares. Hechos 12:12 describe una reunión de oración en «la casa de María», rogando por la liberación de Pedro. Pablo incluye muchos saludos para individuos que organizaban reuniones para los cristianos en sus hogares (1 Cor. 16:19; Col. 4:15; File. 2; Rom. 16:5, 23; etc.). Las iglesias en los hogares tenían las ventajas de la intimidad y una mayor seguridad, y eran apropiadas desde el punto de vista cultural.

Permítanme sugerir cuatro lecciones sobre el momento actual y su relación con el culto.

En primer lugar, el culto de adoración no es tan solo una actividad bien estructurada exclusiva para los sábados a la mañana. Adoramos –individual y corporativamente– porque reconocemos nuestra necesidad de un Salvador. Ya lo sabíamos antes del COVID-19, por supuesto. Pero de alguna manera, nuestra incapacidad de reunirnos como

congregaciones ha enfatizado este punto. *La adoración es un estado mental y una actitud, no un momento.*

En segundo lugar, más que nunca, he sentido la importancia de la intimidad de la adoración. Los grupos pequeños –virtuales o juntos en un mismo lugar– ofrecen esta ventaja. Aunque me encanta la música del órgano y disfruto de la elevadora música coral, valoro aún más conocer los gozos y las cargas de los demás. Es algo difícil, aunque no imposible, de lograr en una congregación grande.

En tercer lugar, el culto de adoración en un contexto doméstico nos hace más responsables de los demás. Cuando solo asisten de diez a veinte, o quizá menos, conozco a cada miembro personalmente. Los echo de menos cuando no están presentes y entonces me contacto con ellos. Mi impresión es que necesitamos más intimidad y rendición de cuentas en los cultos adventistas, y menos formalidad y distancia.

En cuarto lugar, mi predicción es que las iglesias filiales se incrementarán aun cuando veamos a la pandemia del COVID-19 como algo del pasado. En efecto, en algunas regiones del mundo con libertades religiosas más limitadas, las iglesias filiales representan el rostro más vibrante, si bien velado, de los cultos. Ofrecen más seguridad y una alternativa viable en los centros urbanos donde los costos de las propiedades han tenido un incremento descontrolado.

Quizá estoy redescubriendo que la iglesia –con o sin templos– siempre se basó y se basará en vivir con Dios, y unirnos estrechamente a otros en comunión y misión. ©

ACOGEDORA

Muchos dividen su mundo social en «nosotros» y «ellos». «Nosotros» suele ser un grupo de personas que tienen trasfondos sociales, culturales y étnicos similares, y que comparten intereses y perspectivas políticas y religiosas similares. «Nosotros» es un grupo de personas con quienes nos sentimos cómodos.

«Ellos» tienen aspecto diferente, piensan diferente y hablan diferente. La mayoría del tiempo limitamos nuestras interacciones con «ellos». Algunos sostienen que esa tendencia a dividirnos entre «nosotros» y «ellos» es parte de nosotros, y es fundamental para la supervivencia. Es por ello que siempre está presente en la sociedad humana.

Jesús, sin embargo, ofrece una perspectiva diferente. Aun pensar en categorías de «nosotros» y «ellos» está mal. Si afirmamos ser seguidores de Jesús, necesitamos seguir su ejemplo de mostrarnos acogedores sin condiciones. Quiero pertenecer a una iglesia realmente acogedora. Analicemos más de cerca una historia de la vida de Jesús que demuestra cuán radicalmente acogedor se mostró él.

Una de las acciones más dramáticas de Jesús es la purificación del Templo. Aparece documentada en tres de los Evangelios. Así lo cuenta Mateo: «Entró Jesús en el templo de Dios y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el Templo; volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, y les dijo: “Escrito está: ‘Mi casa, casa de oración será llamada’, pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”. Y en el Templo se le acercaron ciegos y cojos, y los sanó. Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía y a los muchachos aclamando en el Templo y diciendo: “¡Hosana al Hijo de David!”, se enojaron» (Mat. 21:12-15).

EL Jesús acogedor

Jesús recibe a los imperfectos de este mundo y los sana en el Templo.

Al purificar el Templo, Jesús quería que todos los involucrados en esos ejercicios religiosos comprendieran algo extremadamente importante.

ESCRITO ESTÁ

La primera cosa que Jesús dijo después de purificar el Templo fue «Escrito está: “Mi casa, casa de oración será llamada”, pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones» (vers. 13). Jesús cita a Isaías 56:7. En su contexto original, dice en realidad: «Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones» (Mar. 11:17). El Templo tenía que ser una casa de oración para los gentiles y los judíos.

El santuario, sin embargo, estaba cerrado a los gentiles, y el atrio designado para ellos había sido convertido en un mercado. En efecto, alrededor del santuario, a intervalos regulares había losas de piedra con severas advertencias para que los extranjeros no ingresaran al Templo bajo ninguna circunstancia, so pena de ejecución. El Templo de Dios tenía que ser un lugar donde todos pudieran escuchar las buenas nuevas. No obstante, Israel y sus líderes habían olvidado esa misión.

La siguiente acción de Jesús es aún más asombrosa. Inmediatamente después de haber limpiado el Templo, «se le acercaron ciegos y cojos, y los sanó» (Mat. 21:14). Según la tradición, los ciegos y los cojos no podían acceder a los precintos del Templo. Eran considerados con serios defectos y no aptos para el Templo santo de Dios. Jesús recibe a los imperfectos de este mundo y los sana en el Templo. Jesús no los sanó *antes* de que ingresaran el Templo; los sanó *en* el Templo.

El Jesús acogedor espera que sus seguidores se den cuenta de que todos los que viven sobre la tierra son sus hermanos. Somos su familia. Somos llamados a ser las manos compasivas de Cristo, que da la bienvenida y abraza a todos. Es por ello que solo cuando superamos los límites raciales, políticos, religiosos o sociales, entonces, y solo entonces, podemos ser llamados sus seguidores. Eso es lo que significa seguir el ejemplo de Jesús y amar hasta el fin, como lo hizo él.

Es el único camino a seguir. ☉

Oleg Kostyuk es uno de los creadores de un documental en diez partes sobre el impacto de la vida y las enseñanzas de Jesús, titulado *Revolucionario*, que se transmite por Hope Channel. Está casado con Julia, que es enfermera.

Jesús acababa de entrar triunfalmente a Jerusalén. La Pascua, uno de los festivales religiosos judíos más importantes, estaba por comenzar. Los historiadores estiman que la población normal de Jerusalén era de unas treinta mil personas, pero durante la Pascua llegaba a ciento ochenta mil. El Templo de Dios en Jerusalén era uno de los lugares más sagrados sobre la tierra para los judíos del siglo I. Era donde el cielo y la tierra se encontraban.

Cuando Jesús entró en Jerusalén, la mayoría de las personas de la ciudad conocía poco de él. El séquito galileo de Jesús gritaba «Hosana» [«sálvanos ahora»] al hijo de David». La gente se daba cuenta de que estaba sucediendo algo inusual, porque una gran multitud seguía a Jesús mientras él ingresaba a Jerusalén de manera sumamente inusual. Jesús cabalgaba en un burrito. ¿Podía ser que fuera el Mesías, o solo otro alborotador (vers. 10, 11)?

¡FUERA DE AQUÍ!

Lo que Jesús hizo inmediatamente después de entrar a Jerusalén sacudió a la ciudad y sus dirigentes religiosos en lo más profundo. Fue al Templo, el lugar más sagrado de la ciudad, y lo limpió. En tiempos de Jesús, el Templo no estaba constituido tan solo de un edificio. Todo el complejo sobre el Monte Moria consistía del pórtico, el atrio de los gentiles que rodeaba al santuario, el atrio de las mujeres y el santuario mismo en el medio. La circunferencia total del precinto sagrado era de alrededor de mil seiscientos metros. Este era el centro del judaísmo. Era el único lugar donde se podía llevar a cabo la adoración a Yahvé. El Templo siempre tenía que ser ritualmente puro. Todo lo que ingresaba tenía que estar ritualmente puro, y todo el que entraba allí, tenía que estar purificado.

Todo era, sin embargo, una fachada de pureza, porque el «corazón» del Templo necesitaba una seria purificación. Había llegado a ser el lugar donde los ricos se enriquecían. Para preservar la «pureza» del Templo, el único lugar en que se podía comprar una ofrenda era *en* el Templo. El único dinero «puro» que podía ser usado era dinero del Templo hecho de la plata de más alta calidad. Los cambistas engañaban a los adoradores, estableciendo tasas de cambio exorbitantes.

Algunos líderes religiosos eran corruptos y estaban motivados por la ambición. Otros líderes religiosos estaban tan enfocados en ser «puros» y en hacer que el Templo estuviera ritualmente «puro» que habían perdido conexión con las personas reales. Descubrimientos arqueológicos recientes muestran que uno de los vecindarios más acaudalados de Jerusalén era el barrio de los sacerdotes. Muchas de sus casas tenían múltiples baños rituales para garantizar que los sacerdotes no se mezclaran con las personas comunes y de esa manera se tornaran impuros después de sus purificaciones. Los sacerdotes usaban un puente privado que unía sus casas con el Templo.

¡Todos son bienvenidos!

En la iglesia es fundamental que los nuevos se sientan como en casa

La repentina lluvia inglesa era tan espesa que no podía ver mi camino por un pueblo desconocido. Finalmente llegué empapada y embarrada, a un pequeño hospedaje, mientras luchaba por no derramar lágrimas de agotamiento y frustración.

La puerta se abrió. Me recibió el anfitrión con una sonrisa, limpió la maleta y me llevó hasta mi habitación.

«No se preocupe, señorita. Aquí estamos para recibir a todo el que pasa por la puerta, no importa cuán sucio esté. Fue una de las mejores bienvenidas que tuve alguna vez.

Entonces, me pregunté: ¿Qué pasaría si todos recibieran una bienvenida tan cálida como esa en las iglesias cada semana?

DEL CORAZÓN DE DIOS

Toda bienvenida auténtica comienza en el corazón de amor de Dios. Cuando nos enfocamos en el amor increíble de Dios por nosotros, y en su aceptación gratuita, sin importar nuestra condición, nuestros corazones se tornan más abiertos para aceptar a otros.

Jesús aceptó con calidez a esas personas con vidas imperfectas. Mencionemos el caso de Zaqueo, la mujer sorprendida en adulterio, la mujer junto al pozo de Jacob, los leprosos y muchos niños ruidosos y sucios. Pablo pide que reflexionemos en cómo nos ha aceptado Jesús para que podamos comprender verdaderamente lo que significa aceptar a otros (Rom. 15:7). Nos dice que tratemos a todos de igual manera y con el mayor respeto, sin fijarnos en su edad, sexo, etnia, estatus o vestimenta (Rom. 12:10, 16).

DERRIBEMOS BARRERAS

La mayoría de nosotros tiene barreras en la vida: actitudes y temores que nos impiden recibir a otros de corazón. Yo soy introvertida, y puede resultarme muy difícil saludar a personas nuevas. Por ello tengo que

tomar la decisión consciente de adelantarme a saludar a los extraños.

¿Cuáles son sus barreras, y qué tiene que hacer usted al respecto? Lea el Salmo 103 y enumere todas las maneras en que Dios lo recibe con amor. Permita que su amor transforme su manera de pensar en otros, para que pueda dar una cálida bienvenida a otra persona, así como lo hizo Jesús.

¿QUÉ PUEDO HACER PARA QUE SU VISITA SEA ESPECIAL?

Piense en un momento en el que se sintió bienvenido de manera especial. Comparta sus ideas con otras personas de su iglesia, y explore cómo podrían dar la mejor bienvenida posible. Imagine cómo daría Jesús la bienvenida a la gente si él fuera uno de los encargados.

Después de saludar a las visitas, personalice su bienvenida: «¿Qué puedo hacer para que estas visitas tengan una experiencia que les resulte cómoda y especial?» Quizá les gustaría sentarse discretamente en la parte de atrás, o por el contrario, que alguien entrenado para recibir a los visitantes durante el culto se siente a su lado. Escuche cuáles son sus necesidades y trate de satisfacerlas de la mejor manera posible. Cuando alguien llega en medio de temperaturas glaciales, reconforta recibir una bebida caliente. Si ha caminado mucho tiempo hasta la iglesia en medio del calor, es refrescante recibir un vaso de agua fresca. No todas las visitas han desayunado. Tener a mano frutas o una bandeja de bocadillos saludables muestra que nos interesamos en sus necesidades físicas además de las espirituales.

EXPLIQUE EL CULTO

Explique y mencione los cultos semanales. Los que dirigen siempre deberían informar cuándo corresponde pararse, sentarse o arrodillarse. También deberían explicar claramente qué hacer durante el lavado de los pies y la



comunión de la Santa Cena. Ciertas partes del culto pueden resultar sumamente incómodas para las visitas cuando notan que todos los demás, menos ellos, saben exactamente qué hacer.

RECIBA TAMBIÉN A LOS NIÑOS

Dé la bienvenida a los niños que están de visita con la misma calidez que les demostró Cristo. Tenga algo adaptado para los niños en cada culto, de manera que se sientan involucrados. Cuando se gane el corazón de los niños, se habrá ganado también el de sus padres. Los niños no están preparados para sentarse tranquilos y sin moverse durante largos períodos, y hacerlo puede resultarles estresante. Espérelos con bolsas con libros o juguetes que puedan usar durante el culto.

LA PRUEBA MÁS IMPORTANTE

Tengo un amigo que tiene dos simples objetivos para cada persona que pasa por la puerta de su iglesia: para cuando se van del edificio, necesitan experimentar que Dios los ama incondicionalmente y que al menos una persona de la iglesia también los ama. Amar a Dios y a otros son los dos principios claves de la congregación. Su iglesia florece y crece gracias a personas que se sienten amadas y bienvenidas.

La cálida bienvenida del amor de Dios resulta irresistible. Permita que su amor fluya por su medio hasta los corazones de los que se cruzan en su camino, en la iglesia y en la vida diaria. Haga posible que los que lleguen por primera vez sientan deseos de regresar y experimentar nuevamente ese maravilloso amor, semana tras semana. ☺

Karen Holford es directora de Ministerios de familia de la División Transeuropea. Dado que es introvertida, le gusta una bienvenida tranquila, sin mucho alboroto o atención.

Ellos nos vieron

Nos mudamos a St. Albans, en el Reino Unido, desde Silver Spring en el este de los Estados Unidos, en julio de 2018.

La primera iglesia que visitamos varios sábados era hermosa y tenía amables encargados que nos abrían la puerta y nos sonreían al darnos el boletín. La congregación era multicultural. Los músicos eran talentosos. Los almuerzos en la iglesia eran deliciosos y estaban bien organizados. Nos invitaron a ellos y nos quedamos un par de veces, algo que disfrutamos mucho.

También visitamos una pequeña iglesia en Londres, donde mi esposo predicó un par de veces. Recibimos una cálida bienvenida, pero estaba a más de una hora de distancia, por lo que la descartamos como opción para todos los sábados.

La siguiente iglesia a donde fuimos tenía estacionamiento limitado, y en el templo hacía bastante calor. Los almuerzos estaban bien organizados, pero el espacio físico también era muy estrecho.

Lo que nos resultó diferente, sin embargo, fue un par de encargados de saludar a la entrada. Lo importante es que nos veían. No estaban tratando de que pasáramos rápido para seguir saludando a los que venían detrás de nosotros; tampoco hablaban entre sí mientras nos saludaban. No pasó mucho antes de que nos empezaron a saludar por nombre. Esa pequeña iglesia, atestada sábado tras sábado, estaba llena de energía y amistad. Como resultado de eso seguimos asistiendo; pasó a ser nuestra iglesia.

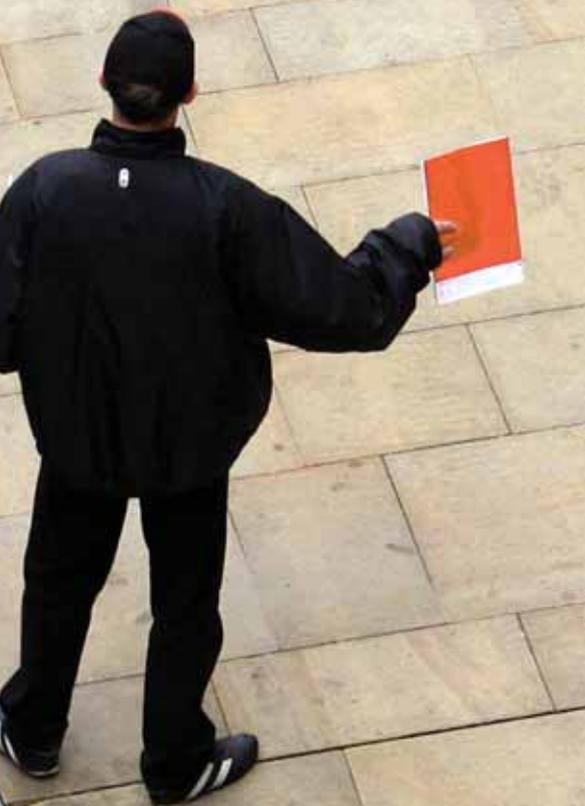
A veces mi esposo y yo somos los encargados de saludar. Mientras sostenemos las pesadas puertas de la iglesia apuntamos los nombres de las visitas y la razón por la que han llegado ese sábado.

He descubierto que al encargarme de saludar a los que llegan, puedo conocer y conectar a personas deseosas de brindar su ayuda a diversos ministerios. Siempre es beneficioso mostrar un rostro amigable y ser un instrumento de hospitalidad en nuestras congregaciones. ☺

Sharon Tennyson es coordinadora de distribución de ADVENTIST WORLD.

MICHAEL RYAN
fue vicepresidente de la
Asociación General.

El saludador del Kilómetro 1



El polvo se colaba por los hoyos oxidados del piso de la vieja camioneta de la misión. El caño de escape anunciaba que seguíamos avanzando, mientras nos sacudíamos de un lado a otro entre los cráteres de las calles de tierra de la capital del país.

Tres pequeñas iglesias adventistas «subterráneas» habían sobrevivido la brutal matanza que había asolado el sur del país. La paz, negociada por las Naciones Unidas, había llevado a que los líderes me invitaran a trazar planes para esparcir el evangelio. Mientras la desesperación flotaba en el aire, me enfoqué en recordar que Jesús estaba allí. Asistieron cuarenta y dos miembros. Percibí la pasión que tenían. Planeaban, hablaban e imaginaban doce congregaciones nuevas, una sede de ADRA y una estación de radio. Jamás olvidaré la imperiosa pregunta que me hicieron la última tarde que estuve con ellos: «Pastor, sabemos que el Espíritu Santo nos dará la fuerza del cielo pero, ¿cómo lo lograremos?»

Convencido de que lo mejor era la simpleza, contesté: «Es simple, pero no puede haber excepciones. Si quieren que la iglesia crezca, cada uno, más allá de sus talentos, necesita hacer algo para el Señor. Cada uno».

Dieciséis meses después, me senté en una de las sillas desvencijadas de la misión. Se habían establecido catorce nuevas congregaciones, lo que ahora totalizaban diecisiete congregaciones en la ciudad. ADRA tenía su sede allí a pocos metros, en el mismo edificio. Se escuchaba música cristiana de fondo proveniente de la radio adventista, la única radio FM en toda la ciudad.

Todo era un milagro. «Es simple –dijo el presidente de la misión–. Trabajar y orar. Así es: trabajar y orar». Con el gozo del Señor, me informó que conocería a los nuevos miembros el siguiente sábado en un encuentro de las iglesias de toda la ciudad.

El sábado de mañana, caminé la corta distancia desde el hotel al lugar del encuentro. En una atestada intersección, noté a un joven que iba rápidamente de persona a persona, ofreciendo a cada una un papel pequeño. Creí que era un sastre, mecánico o peluquero que promocionaba su oficio.

Me entregó un papel en un idioma que no podía leer, ni procuré hacerlo. Pero aunque no podía leer lo que decía, reconocí inmediatamente el logotipo de la Iglesia Adventista.

—¿Eres adventista? –le pregunté.

—Sí, desde hace dos meses –me contestó.

—¿Por qué estás aquí? –le pregunté, sabiendo que el lugar de la reunión multitudinaria era más adelante.

Balbuceando en inglés básico, me contestó:

—Míster, en Iglesia Siete Días todos trabajo para Dios. Todos.

—¿Cuál es tu tarea? –le pregunté, y con una mirada de sagrada satisfacción, me respondió:

—Míster, ¡soy saludador del Kilómetro 1! Somos siete haciendo esto.

Repasé inmediatamente el trabajo de la comisión de nombramientos de la iglesia local. Recordé que se habían recomendado ancianos, diáconos, maestros de Escuela Sabática, tesoreros, líderes de Conquistadores, líderes de Servicios Comunitarios y muchos otros. Pero en ningún lugar, absolutamente en ningún lugar, podía recordar un cargo conocido como el saludador del Kilómetro 1.

Esa mañana me paré a hablar ante mil doscientos adventistas. Comencé diciendo: «Les pido que se pongan de pie si están asistiendo por primera vez porque fueron invitados por un saludador del Kilómetro 1». Conté veintiocho personas.

La creatividad del Espíritu Santo desafia a que cada iglesia se pregunte: «¿Cuál es nuestra versión del saludador del Kilómetro 1?». ©

Por qué seguimos asistiendo

Hace unos meses preguntamos a nuestros seguidores en los medios sociales: «¿Asiste usted a una iglesia acogedora? ¿De qué maneras su congregación lo hace sentir bienvenido?»

Recibimos respuestas desde todo el mundo. Aquí presentamos una muestra de ellas. —Los editores.

La congregación me brinda una cálida bienvenida. No me deja de lado. Me trata como a alguien de la familia. —**Sha Yan, Filipinas.**

Pertenezco a una iglesia que más allá de decir «Feliz sábado» busca conexiones más significativas, como por ejemplo preguntar por la familia, la vida diaria o lo que salió bien o no durante la semana. Me siento segura de compartir mis fracasos, mi dolor y mis gozos. Oramos los unos por los otros y nos conectamos a menudo para mantenernos al día. —**Esther, Estados Unidos.**

Mi iglesia me permite crecer espiritual, relacional y emocionalmente. No soy la misma persona que era cuando llegué a esta iglesia. He aprendido que nada puede hacer que Dios me ame menos. Él me ayudará a pasar las situaciones difíciles, así como hizo en el pasado. El amor de Dios ha redefinido cada parte de mi vida. —**Jennifer, Estados Unidos.**

Mi iglesia tiene encargados de saludar que dan la bienvenida a todos. Algunos miembros dan la mano y abrazos. Sentimos que somos parte de una gran familia. —**Marcia, Estados Unidos.**

Entonamos himnos en tres idiomas diferentes para adaptarnos a todos los dialectos. Nuestro pequeño templo siempre está lleno. No hay nada más que podría pedirle a Dios que el gozo y las bendiciones que recibo en la iglesia adventista a la que asisto. —**Astrid, Kenya.**

Nuestra declaración de misión expresa: «Conectados con Jesús. Conectados con la gente. Conectados a la gente con Jesús». Nos enfocamos deliberadamente en los miembros, pero también saludamos a las visitas y nos aseguramos de que no tengan que arreglársela solos. Tenemos múltiples ministerios que incluyen una variedad de intereses y edades, tanto para los miembros como para los que no lo son.

¿Somos perfectos? No. Pero juntos estamos profundizando en nuestra relación personal con el Señor y aprendiendo a compartir las buenas nuevas. —**Michaelynn, Estados Unidos.**

Todas las iglesias a las que he asistido han sido amistosas, me han saludado cálidamente, pidiéndome que participe de enseñar o de la Escuela Sabática, aun antes de pedir la carta de traslado.

Mi parte es ayudar a que nuestra iglesia sea cálida y acogedora. Mi tarea es saludar a las personas, notar si están tristes, tratar de sanar corazones quebrantados y ayudar con cuestiones financieras.

Deberíamos aliviar todas las cargas posibles. Todos quieren pertenecer, y todos podemos ayudar a que las personas se sientan bienvenidas. —**Kay, Estados Unidos.**

Me siento bienvenida y muy satisfecha por la manera como se trata a las visitas en mi iglesia. No se hace distinciones de raza, sexo, edad, nivel educativo, o estatus económico. No importa qué tipo de automóvil tenga la persona o cuáles sean sus valores; es allí donde me siento verdaderamente en casa. —**Kathy, Estados Unidos.**

Provengo de una familia disfuncional. Cuando tenía cinco años, mis vecinos adventistas nos invitaron a mi hermano y a mí a asistir a la Escuela Bíblica de Vacaciones. No teníamos lindas ropas, pero jamás olvidaré que los maestros nos aceptaron con calidez y nos enseñaron muchos cánticos, incluido el Himno del Conquistador («Conquistadores somos»). Eso me hizo sentir digna e importante. —**Nii Reh, Filipinas.**

La iglesia adventista donde soy miembro es la iglesia más amante y amigable que he conocido. Siempre buscamos cómo mejorar la manera de saludarnos y que los miembros y las visitas se sientan cómodos. Invitamos a las visitas a los almuerzos en la iglesia y los diversos eventos y les damos un presente de bienvenida. —**Carm, Estados Unidos.**

No quiero que alguno piense que tengo todo en claro, que siempre amo a mi familia, amigos y miembros con la perfección con que Dios me ama a mí. Amar a los demás como Dios lo hace no puede lograrse en soledad o en la oscuridad: se requiere de una comunidad. Se requiere de un lugar que nos acepte como somos. En mis años de secundaria, encontré en la iglesia un lugar que fomentó el amor de Jesús y me invitó a hacer lo mismo. —**Roman, Estados Unidos.**

Pueden venir a mi iglesia con sus quebrantos personales. Los miembros ayunan y oran por todos; los sostienen con sus oraciones. Amo a la familia de mi iglesia; son las manos y los pies de Dios, y marcan una diferencia en mi vida. —**Theresa, Sudáfrica.**

Me siento bienvenido por cálidas sonrisas, sinceros apretones de manos y abrazos, y el sentimiento de que me pierdo mucho cuando no participo del culto con la familia de mi iglesia. —**Dale, Estados Unidos.**

Quiénes somos como iglesia

Nuestro
lugar en este
momento de la
historia

En este momento de crisis global es importante que tengamos una comprensión clara de nuestra identidad y propósito. Este artículo es para un momento como el que vivimos. Es un resumen del boletín ExecutiveCommittee.adventist.org/newsletter. —Ted N. C. Wilson, presidente de la Asociación General

¿Es nuestra iglesia tan solo una iglesia más? ¿Qué nos distingue del resto del cristianismo? ¿Qué justifica nuestra existencia? Dios responde esas preguntas. Nos ve en el contexto del gran conflicto: «Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 Ped. 2:9).

Esta declaración define nuestra identidad y propósito. ¿Pero no puede el resto del mundo cristiano afirmar lo mismo? En parte sí, pero no en su totalidad. Ese pequeño margen hace toda la diferencia.

LA DIFERENCIA

Somos una iglesia que presenta toda la verdad. Muchas iglesias llevan a las personas a Cristo. Pero si se excluyen las grandes verdades para esta

hora, es un evangelio incompleto. La Biblia siempre debería ser presentada en forma completa. El engaño implica mezclar la verdad con el error y, más sutilmente, no decir toda la verdad. Podemos guardarnos de esto si repasamos los orígenes, la identidad, el mensaje, el compromiso y la misión desde nuestros hogares, púlpitos y salones de clase.

No somos simplemente otra iglesia. Somos el movimiento final que Dios levantó en un momento profético, con un mensaje profético centrado en Cristo y su gracia, para restaurar toda la verdad y preparar al mundo para su regreso.

«Los adventistas del séptimo día han sido elegidos por Dios como pueblo especial, separado del mundo —escribió Elena White—. Con el gran instrumento de la verdad, los ha sacado de la cantera del mundo y los ha relacionado consigo [...]. Les ha encargado que proclamen al mundo la mayor suma de verdad que se haya confiado alguna vez a seres mortales, las advertencias más solemnes y terribles que Dios haya enviado alguna vez a los hombres».¹

El apóstol Pablo dijo que la iglesia es «columna y defensa de la verdad» (1 Tim. 3:15). Por esa razón, Dios llamó a Israel (Deut. 7:6-9; 14:2; Isa. 60:1-3) para que fuera su pueblo especial. No les dejó elegir cómo vivir, adorar o evangelizar, sino que les dio instrucciones específicas.

Desafortunadamente, el Israel antiguo falló, pero el plan de Dios no. En el momento profético preciso, algo inmenso sucedió en el cielo. Fue algo «tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz»²: Dios abrió los libros. El mundo tenía que saber.

UN CERTIFICADO DE NACIMIENTO PROFÉTICO

Ese Dios levantó a un pueblo de en medio del chasco —profetizado por Jesús en su visión a Juan hace siglos (Apoc. 10:5-11)— a una encomienda

sagrada: la de restaurar toda la luz de su verdad, presentando «en alta voz» los tres mensajes más solemnes de amor que fueron dados alguna vez (Apoc. 14:6-12).

Ese chasco fue el certificado de nacimiento del pueblo verdadero de Dios. Si la última iglesia no hubiera surgido de un chasco durante el momento profético después de estudiar las profecías de Daniel, no podría ser la iglesia verdadera. Cuando nuestros pioneros estudiaron con diligencia las Escrituras para discernir lo que había sucedido el 22 de octubre de 1844, se situaron por la fe allí donde Jesús estaba ministrando.

Poco después, Dios dio el don de profecía a su pueblo, definiendo así las dos características distinguidas del remanente del tiempo del fin: los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo, que es el espíritu de profecía (Apoc. 12:17; 19:10). Esos dos componentes aparecen juntos en las Escrituras, y definen al verdadero pueblo de Dios (Isa. 8:19, 20).

En la primera visión de Elena White, Dios estableció claramente el surgimiento, el curso y el destino de este movimiento. Si no se comprende la verdad del Santuario celestial tampoco puede comprenderse plenamente el plan de salvación.

CUIDADO CON LAS DISTRACCIONES

Ciertas distracciones y peligros pueden socavar nuestra identidad, propósito y misión como remanente.

Dejar de presentar la verdad. El evangelio eterno era el plan de salvación presentado a Adán y Eva. También hay verdad presente dentro del contexto del evangelio eterno. ¿Cuál es la verdad presente para esta hora? Las verdades centradas en el Lugar Santísimo del Santuario celestial, donde hoy ministra Jesús.

Enfocarse solo en la justicia social y la ayuda humanitaria sin llevar a las

personas a Cristo y el mensaje pleno del evangelio. Muchas entidades seculares llevan a cabo una excelente obra social. Pero la asistencia y justicia sociales no son nuestra misión final como iglesia. Pasajes de Miqueas 6, Isaías 58 y Santiago enfatizan la ayuda que deberíamos ofrecer a los demás. Jesús mismo hizo buenas obras, pero su misión fue no solo aliviar el sufrimiento sino salvar a la raza humana. Él vivió su religión, mostrando amor y compasión dentro del contexto de su misión. Es importante ayudar a las personas en sus necesidades temporales, pero no podemos detenernos allí. Tenemos que llevar a las personas a los pies de la cruz y la totalidad del mensaje adventista.

Imitar a otras denominaciones en su liturgia, música y métodos de crecimiento. Para Israel, imitar a otros tuvo resultados catastróficos (Núm. 22-24). Algunos buscan ideas en fuentes que niegan grandes verdades bíblicas, y entonces aplican esos métodos a nuestras iglesias. ¿Qué nos motiva a adoptar el estilo de adoración y los métodos de crecimiento de las iglesias que la Biblia describe como «Babilonia»? Dios jamás sugirió que Israel adoptara los métodos o el estilo de adoración de las naciones que la rodeaban para alcanzarlas.

Enfatizar un adventismo existencial en el que el discipulado está separado de la doctrina. Si hablamos solo sobre el Maestro y sus virtudes, pero no enseñamos lo que el Maestro nos pide que enseñemos, ¿cuán buenos podemos ser como discípulos? ¿Cómo pueden los nuevos creyentes enseñar a otros las verdades que no aprendieron?

Cuando la predicación deja de ser profética, doctrinal y cristocéntrica y está basada solo en la gracia, lleva a una conformidad y satisfacción personales en las que el reavivamiento auténtico se torna imposible. Un evangelio de la gracia produce liberalismo; un evangelio de alarma produce fanatismo. No somos ni fanáticos

ni liberales. Somos discípulos que reciben y aceptan la gracia de vivir comprometidos.

LA RESPONSABILIDAD QUE DIOS NOS HA DADO

¿Captamos la responsabilidad que Dios nos ha dado en estos últimos días del gran conflicto entre Cristo y Satanás?

Escribió Elena White: «En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con esta y nada debe desviar nuestra atención de ella».³

¡Qué privilegio y responsabilidad! Sabemos cómo terminarán las cosas. Una última generación permanecerá firme y amará tanto al Señor que le obedecerá. Estarán sellados para la eternidad, establecidos en toda la verdad bíblica para que no puedan ser movidos. Esa generación participará de cosas maravillosas: la lluvia tardía y la compleción de la obra de Dios. La tierra se verá iluminada con la gloria de Dios (Apoc. 18:1).

Mi oración es que esta sea la última generación. Maranatha. ☉

¹ Elena White, *Testimonios para la iglesia* (Doral, FL: Asoc. Publicadora Interamericana, 1998), t. 7, p. 135.

² Elena White, *El gran conflicto* (Doral, FL: Asoc. Publicadora Interamericana, 2007), p. 479.

³ Elena White, *Testimonios para la iglesia* (Doral, FL: Asoc. Publicadora Interamericana, 1998), t. 9, p. 17.

Robert Costa es secretario ministerial asociado y coordinador mundial de evangelismo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Informe especial

El poder de la estrategia

I Will Go, el plan estratégico de la iglesia mundial para 2020-2025.

Gerald Klingbeil, editor asociado de ADVENTIST WORLD, se reunió virtualmente con Mike Ryan, ex vicepresidente de la Asociación General que ahora colabora como asistente del presidente. Ryan preside la comisión de planificación estratégica de la iglesia mundial, y presentó el plan estratégico I Will Go 2020-2025 en el reciente Concilio de Primavera de la Asociación General.

Usted ha participado de la planificación estratégica de la iglesia durante los últimos quince años. ¿Por qué es importante que la Iglesia Adventista piense estratégicamente? ¿No deberíamos seguir adelante acaso con la Gran Comisión?

Dios es el planificador más organizado y detallado que alguna vez conoceremos. Por medio de la Biblia y el Espíritu de Profecía, nos dice qué significa realmente la Gran Comisión. El Espíritu Santo guía a los hombres y las mujeres para que trabajen junto con los ángeles para dar el plan divino de esperanza a un mundo perdido. La planificación estratégica se esfuerza intencionalmente por alinear la energía de la iglesia con la misión, según la define Dios en su Palabra. Un plan estratégico es desarrollado en el contexto de aceptar el claro mandato bíblico de la misión. Mediante un proceso de recolección de datos cuantitativos y cualitativos, busca trabajar con todos los socios de Dios para desarrollar planes efectivos y eficientes que definen con claridad los gastos en la misión, la visión y la energía de la iglesia.

¿Por qué el plan cuenta con tres secciones diferentes, enfocadas en la misión, el crecimiento espiritual y el liderazgo?

Estos tres temas centrales son los grandes temas inclusivos de la Biblia. Gran parte de la organización de la obra de Dios a lo largo de la Biblia se encuentra estructurada alrededor de estos tres temas. Juntos, brindan un lugar de encuentro de objetivos específicos que concentran nuestros esfuerzos y guían a la iglesia. De esa manera, evitaremos convertirnos en operadores políticos o buscadores de

la aprobación y el reconocimiento del mundo. Enfocarse en estos tres temas no solo responde a lo que Dios nos ha pedido que hagamos, sino que dado que son bíblicos, establecen un fundamento para la bendición divina.

¿Cuál de los diez objetivos encuentra que es el más importante, y por qué?

Es una pregunta difícil. El fundamento de la iglesia es Jesús, y nuestra relación con él determina el propósito de nuestra vida y nuestro destino. La iglesia, sin embargo, está organizada por el propósito de la misión, y la misión se beneficia de la amplia aplicación de *todos* los dones que Dios brinda a su pueblo. Los diez objetivos son fundamentales para la vida de la iglesia. Me gusta decir: Un ventilador opera mejor cuando tiene más de un aspa.

¿Qué significa en la práctica este plan para cada miembro de iglesia? ¿Cómo puede participar cada uno de ellos?

El significado de *I Will Go* no se presta a confusión. ¡Participe! Somos una iglesia de muchos dones y talentos. Pero no tienen valor alguno sin la bendición del Espíritu Santo. Sin embargo, aun el talento más humilde y simple, cuando es utilizado con la bendición del Espíritu Santo, puede transformar al mundo. Desafío a cada líder a que se identifique con cada indicador clave de rendimiento. Desafío a cada miembro para que medite y ore en relación con su participación en cada uno de los tres temas. Pídale a Dios que lo dirija y lo ayude. Entonces arremánguese... y póngase a trabajar. Dios lo ayudará. Él nos ayudará como iglesia. Por medio de *I Will Go*, Jesús alcanzará al mundo. ☺

I WILL GO

Fin de semana de lanzamiento
3-4 de julio de 2020

Acompáñenos para momentos de historias,
testimonios, videos, música y oración.

I WILL GO

STRATEGIC FOCUS

2020-2025



Disfrute de presentaciones de **Mark Finley** (evangelista y autor de la *Guía de Estudio de la Biblia para Adultos* del tercer trimestre 2020, dedicada a Todo Miembro Involucrado) y **Ted N. C. Wilson** (presidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista).

Capte la visión de **Alcanzar el mundo**: Plan estratégico **I Will Go**.

Viernes de noche
3 de julio de 2020

Sábado de mañana
4 de julio de 2020

Para obtener detalles de cómo
mirar el programa, visite
IWillGo2020.org/launch



WE WILL GO





«Aunque soplen los vientos...»



¿Puedo contarle una historia?

DICK DUERKSEN

No reconocerán esa estructura como una iglesia. Si es que la notan, será por la brillante motocicleta que está estacionada afuera, o por la música religiosa que sale por la puerta.

El montículo de plástico negro es, sin embargo, una iglesia. Es una hermosa iglesia adventista junto a una ruta principal en las islas Sundarbans, en Bengala Occidental (India).

La abuela comenzó la iglesia cuando su nuera, una joven instructora bíblica misionera, compartió muchas historias maravillosas e increíbles de «el Dios que los ama». Sin contener el entusiasmo, la abuela invitó a los vecinos para que la acompañaran para estudiar la Biblia y orar. Las reuniones pronto desbordaron su simple cocina y llenaron la franja de tierra que servía de entrada a su casa de tan solo dos habitaciones.

Era el lugar perfecto para que se reuniera el creciente grupo de nuevos cristianos. Estaban apretujados pero frescos bajo la sombra de las ramas extendidas de un árbol gigante.

La congregación pronto ocupó toda la entrada.

—Nadie es dueño de la tierra al final del camino —dijo uno de los nuevos creyentes a la abuela—. Construyamos una iglesia aquí al lado de la casa.

—¿No se enojará el gobierno?

—No hasta que decidan agrandar la calle.

Los adoradores no tenían dinero para comprar materiales de construcción como concreto, bloques o acero, pero recolectaron una ofrenda que cubrió el costo de una carga de bambú largo, una carga de plástico negro, y un carro de brillante plástico verde con rayas verde oscuro. Arrancaron tiras resistentes de los bananos y las usaron para amarrar el bambú y así levantar la estructura. Nadie recuerda cuánto tiempo les llevó la tarea, pero antes de no mucho, la iglesia estuvo lista para los cultos.

Una de las mujeres llevó los ídolos de su templo de bronce a la ciudad y los hizo transformar en una campana. Entonces, un memorable sábado por la mañana, contó lo que había hecho y colgó la nueva campana de un travesaño de bambú al frente de la iglesia. Pidieron prestado un sistema de sonido simple, limpiaron el piso y lo cubrieron con un plástico anaranjado y amarillo, colgaron brazaletes brillantes del techo y abrieron las puertas del templo.

La iglesia, más bonita que una catedral de vitrales, tiene ahora casi veinte hombres y aún más mujeres que cada sábado, sentados en el piso, leen las Escrituras, cantan con energía, escuchan los sermones

y elevan largas y emotivas oraciones llenas de fe. Lo mismo sucede los viernes de noche. Y muchas otras veces durante la semana cuando los miembros sienten deseos de adorar.

Dado que la nuera de la abuela, la instructora bíblica, tiene menos de cuarenta años, la iglesia se llenó rápidamente con sus amigos y otros hombres y mujeres de la comunidad. Llegaron más y más personas, y los miembros añadieron una mesa al frente, un armario para guardar Biblias, una luz, un ventilador eléctrico, y una cruz roja y blanca con una guirnalda en forma de flor púrpura.

Los sábados por la tarde, los docentes y estudiantes de la cercana Escuela Adventista de Sundarban llegan a la iglesia de plástico, comparten una rápida comida entre todos, y entonces se dividen en más de una decena de grupos para visitar a todos los que viven cerca. Los estudiantes, muchos de los cuales provienen de familiares hindúes, musulmanas o animistas, dan estudios bíblicos e invitan a los vecinos para que vayan a la iglesia para cantar, orar y adorar. Los vecinos aman a los estudiantes, y la creciente asistencia a la iglesia demandará extender las paredes de plástico.

Durante los últimos años, estudiantes del Colegio Adventista Sunnydale en Missouri (EE. UU.) han participado de viajes misioneros a Sundarbans. Han ido de puerta a puerta en las aldeas, jugado al fútbol con los niños, y dirigido reuniones de evangelismo en pequeñas iglesias. Durante marzo de 2020, los estudiantes de Sunnydale se sumaron a estudiantes de la Escuela Adventista de Sundarban para llevar a cabo reuniones de evangelización en la iglesia de plástico. Juntos enseñaron las maravillosas historias de «el Dios que los ama», extendiendo aún más las paredes de la iglesia.

En noviembre de 2019, Bengala Occidental fue alcanzada por Bulbul, un inmenso ciclón. El viento arrancó miles de árboles y destruyó casas. La tierra seca se transformó en ríos de lodo. Los rugientes ríos destruyeron los caminos.

Las edificaciones fueron aplastadas, arrastradas y arrasadas.

¿Recuerdan las «ramas extendidas de un árbol gigante» que había albergado a los adoradores cuando la «iglesia» se encontraba a la entrada de la casa de la abuela? Durante el ciclón, la abuela oró toda la noche por el árbol, rogando a Dios que salvara el árbol y la iglesia. Tarde esa noche, la abuela oyó que el viento atacaba el árbol. Los crujidos y los golpes casi la hicieron caer de la cama. Aterrada, se arrastró hasta la puerta de entrada y encontró que ramas y hojas le tapaban la entrada. Con la esperanza de que la iglesia no fuera tan solo escombros detrás del árbol, regresó a la cama llorando.

A la mañana siguiente, la mayoría de la familia de la iglesia fue a ver qué había pasado. Corrieron las ramas y las hojas, y vieron que el árbol había caído en el pequeño espacio entre la casa de la abuela y la iglesia. Había llenado la entrada que había servido de «vieja iglesia», pero dejó la «nueva iglesia» y la casa de la abuela intactas.

La noticia de «el árbol que cayó, pero salvó la iglesia de plástico» se esparció por las aldeas, y la gente se acercó a admirar la obra cuidadosa de Dios. Muchos se quedaron para los cultos.

Si planean visitar el lugar en sábado, es mejor que lleguen temprano. La iglesia de plástico estará llena. Lleven su Biblia e himnario, pero prepárense para dejar sus zapatos junto a la puerta de entrada. Les encantarán los cánticos, las oraciones, los testimonios y el sermón. Quédense todo el día si gustan, pero asegúrense de mirar el tocón del árbol atrás de la iglesia. Las ramas y hojas han desaparecido hace tiempo, pero notará que el tocón aún está inclinado hacia la casa de la abuela. Señala el único lugar seguro donde podría caer y no dañar a nadie. Allí donde los ángeles le ayudaron a caer. Allí mismo, en los brazos de «el Dios que los ama». ©

Dick Duerksen es pastor y narrador. Vive en **Portland, Oregón, Estados Unidos**.

Adventist World

Editor

ADVENTIST WORLD, es una publicación periódica internacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su editor es la Asociación General, División de Asia-Pacífico Norte de los Adventistas del Séptimo Día®.

Editor ejecutivo/Director de Adventist Review Ministries

Bill Knott

Director de la publicación internacional

Hong, Myung Kwan

Comisión de coordinación de ADVENTIST WORLD

Si Young Kim, presidente; Yukata Inada; Joel Tompkins; Hong, Myung Kwan; Han, Suk Hee; Lyu, Dong Jin

Editores/Directores asociados, Adventist Review Ministries

Lael Caesar, Gerald Klingbeil, Greg Scott

Editores en Silver Spring (Maryland, EE. UU.)

Sandra Blackmer, Stephen Chavez, Costin Jordache, Wilona Karimabadi

Editores en Seúl (Corea del Sur)

Hong, Myung Kwan; Park, Jae Man; Kim, Hyo-Jun

Director de plataformas digitales

Gabriel Begle

Gerente de operaciones

Merle Poirier

Coordinadora de evaluación editorial

Marvene Thorpe-Baptiste

Editores invitados/Consultores

Mark A. Finley, John M. Fowler, E. Edward Zinke

Gerente financiera

Kimberly Brown

Coordinadora de distribución

Sharon Tennyson

Consejo de dirección

Si Young Kim, presidente; Bill Knott, secretario; Hong, Myung Kwan; Karnik Doukmetzian; Han, Suk Hee; Yutaka Inada; Gerald A. Klingbeil; Joel Tompkins; Ray Wahlen; *Ex-officio*: Juan Prestol-Puesán; G. T. Ng; Ted N. C. Wilson

Diseño y dirección artística

Types & Symbols

A los colaboradores: Aceptamos el envío de manuscritos no solicitados. Dirija toda correspondencia a 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, EE. UU. Número de fax de la oficina editorial: 1 (301) 680-6638

E-mail: worldeditor@gc.adventist.org Sitio Web: <http://www.adventistworld.org/>

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas pertenecen a la versión Reina Valera. Revisión 1995. Usada con autorización.

A menos que se indique lo contrario, todas las fotografías destacadas pertenecen a © Getty Images 2018.

ADVENTIST WORLD es publicada todos los meses e impresa simultáneamente en Alemania, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Corea del Sur, Estados Unidos, Indonesia, México y Sudáfrica.

Vol. 16, No. 6

 Iglesia Adventista del Séptimo Día



Bienvenidos a la Escuela Sabática

Cuando era niña, detestaba visitar otras iglesias. Yo era un tanto tímida, y aún lo soy. Es difícil para mí ir a lugares nuevos y sentirme cómoda cuando no conozco a nadie. Cuando viajábamos y visitábamos una iglesia y tenía que asistir a la Escuela Sabática, era algo difícil para mí. Los niños a menudo se daban vuelta para mirarme. Nadie me sonreía y solo lo hacían entre los que ya se conocían. A veces la maestra se mostraba amigable y amable, pero me daba vergüenza si me llamaban por mi nombre, porque entonces

los demás se daban vuelta para mirarme otra vez. No veía las horas de que todo terminara para esconderme en el banco con mi familia durante el sermón. ¿Te has sentido alguna vez así?

¿Sabes tú qué es lo que ayuda realmente a los nuevos que llegan a la iglesia, la Escuela Sabática, el Club de Conquistadores, o cualquier otra actividad en la iglesia? Las caras conocidas y los que hacen que otros se sientan en casa y bienvenidos. Cuando eso falta, no te sorprendas si nunca más ves a esas visitas. ¿Y sabes qué? Es

muy triste que pase algo así.

Entonces, ¿qué puedes hacer para que las visitas se sientan cómodas? Lee los siguientes consejos:

1. Comienza a sonreír. Sonríe, sonríe, sonríe. Si ese día no tienes ganas de sonreír, pídele a Jesús que te ayude a sonreír sinceramente. Cuando miras a tu alrededor y ves un rostro nuevo, tímido, esa sonrisa puede actuar como un rayo de luz.

2. Si ves que llega alguien nuevo a la Escuela Sabática y está buscando un lugar para sentarse,



Tesoro bíblico

«Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios»

(Rom. 15:7).

invítalo a sentarse contigo. Si se queda en un lugar apartado porque se siente mejor allí, levántate y siéntate junto a esa visita.

3. Preséntate: «Hola, me llamo ... ¿Cómo te llamas?»

4. Si hay partes del programa que requieren dividirse en grupos, asegúrate de incluir al visitante.

5. Si hay un momento para comer o alguna otra cosa especial al final de la reunión, muestra modales impecables al atender primero al amigo nuevo.

6. Puede que tú mismo seas tímido, de manera que entiendo

plenamente que mostrarse extrovertido te resulta difícil. Pero al menos, puedes saludar agitando la mano.

7. Si tu Escuela Sabática aún no ha implementado eso, habla con tu maestro para que le consigan un pequeño presente a las visitas que llegan por primera vez. Es una gran manera de iniciar una conversación.

Espero que aproveches estos consejos y hagas de tu Escuela Sabática un lugar verdaderamente especial para todo el que llegue allí. ¡Cuéntanos!

Si tienes otras buenas sugerencias para recibir a los nuevos en tu iglesia o Escuela Sabática, nos gustaría escucharlas. Envía un correo electrónico a kidsview@adventistreview.org. ☺

Voces jóvenes

Conectar, adorar, crecer



Todos buscamos amor, conexión y relaciones que funcionen. A menudo, cuando experimentamos un desafío a la hora de compartir o expresar nuestras opiniones o emociones, tendemos a desconectarnos y, en ocasiones, a desaparecer.

He visto cómo sucede esto con los jóvenes de la iglesia, aun de adolescente, cuando vivía en el Líbano y la India. Los investigadores adventistas nos han dicho por mucho tiempo que cada vez es menor el número de jóvenes que asiste los sábados a la iglesia. Lo he visto en diversos lugares donde he vivido.

Me he preguntado por mucho tiempo por este desafío, y a menudo he buscado soluciones y alternativas. He hallado un posible enfoque cuando entré en contacto con la Comunidad Grow (Crecer) en Manila (Filipinas).

Mi primera experiencia con la Comunidad Grow fue durante un retiro que había organizado la iglesia. La adoración fue simple y renovadora. Sentí una atracción inmediata por las sonrisas de bienvenida, la calidez de la alabanza y la calidad del culto. Me sentí inspirada por el entusiasmo de los jóvenes que colaboraron con el culto. Esa era mi generación. Mientras los presentes hablaban, me sentí cómoda de abrirme y también expresarme.

Comencé a conversar con una persona, y ella me contó la travesía inspiradora de su comunidad de creyentes. Al describir el crecimiento del Proyecto Grow hasta llegar a ser la Comunidad Grow, para pasar de ser un grupo de amigos en un café a una comunidad de adoradores, su testimonio reflejó esperanza, gratitud y una dependencia continua de la conducción divina.

En otra ocasión fui testigo de un bautismo. Toda la congregación rodeó la piscina para celebrar la nueva vida que se había entregado a Cristo. El almuerzo y las discusiones y actividades grupales posteriores añadieron significado a la reunión. Al hablar con el pastor, pude percibir su pasión por

ver que la obra de Dios se iba arraigando en la vida de los miembros. El Proyecto Grow era en verdad un lugar «donde la historia de Dios y nuestra historia se unen», según lo expresaba la descripción en línea. Cuando nuestras historias confluyen con la historia de Dios, la transformación es inevitable. Al ser testigo de ello, recordé una frase de John Piper: «Dios es más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos con él».* Ese día, me sentí inmensamente bendecida por la experiencia de adoración.

Es fácil que el culto quede al margen de nuestra experiencia diaria. En ocasiones, llega a ser una obligación que hay que cumplir en lugar de una respuesta al amor maravilloso de Dios. Cuando la adoración se ve impulsada por nuestro caminar espiritual con el Señor, nuestra vida refleja su amor, gracia y compasión.

En todo el mundo, los jóvenes buscan evidencias de que Dios es real. Desean pertenecer a una iglesia compuesta por personas que conocen a Dios y que están dispuestas a ayudar a que otros lo conozcan. Cuando experimentamos días significativos de adoración, los demás, en especial los jóvenes, se ven atraídos al Dios que adoramos. Cuando las personas se sienten valoradas y aceptadas, se sienten bienvenidas. Experimentan la verdadera adoración y el poder transformador de la gracia divina. La iglesia, una comunidad de creyentes, es donde los jóvenes desconectados se conectan con su Hacedor. ©

* John Piper, *Let the Nations Be Glad! The Supremacy of God in Missions*, 3rd ed. (Grand Rapids: Baker Academic, 2010), p. 31.

Beersheba Jacob es coordinadora de recursos humanos y asistente del vicepresidente del Colegio Terciario Lowry Memorial en **Bangalore, India**. Está casada con Andrew.



Distribuya. Comparta. Envíe.

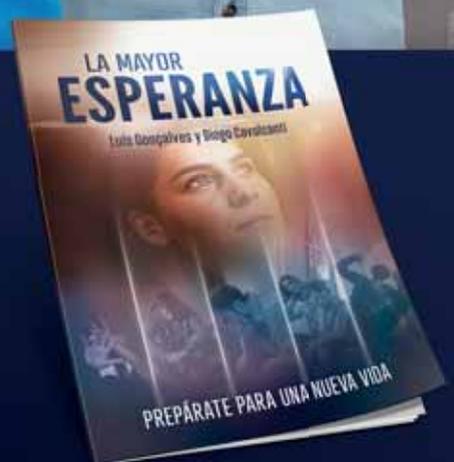
adv.st/impactoesperanza



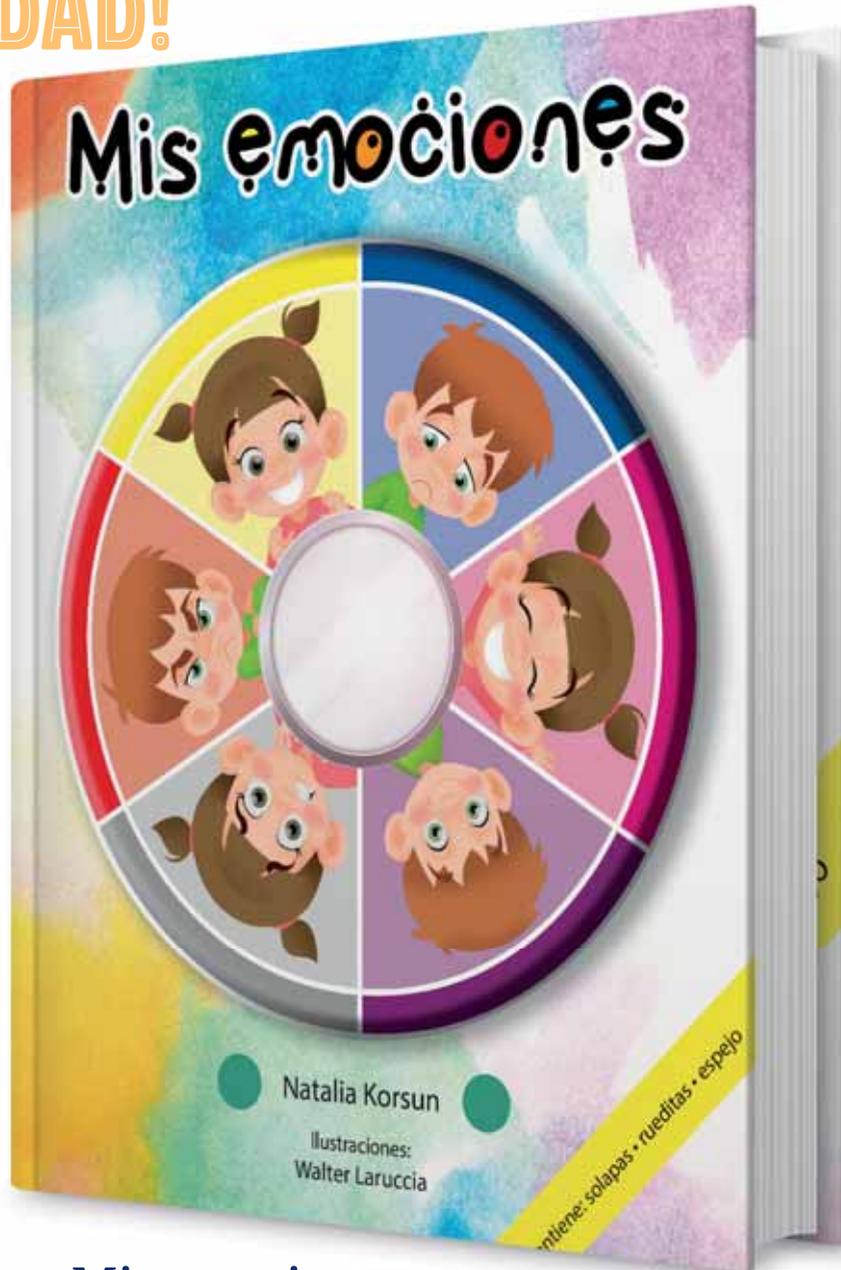
25 DE JULIO

IMPACTO ESPERANZA 2020

viva la entrega



¡NOVEDAD!



11202

Mis emociones

Natalia Korsun

¿Alguna vez tuviste mucho miedo? ¿Qué cosas te hacen sonreír? ¿Qué dice tu cara cuando estás enojado? ¿Cómo puedes calmarte? Este libro busca ayudar a reconocer las emociones básicas, en su expresión física, verbal y no verbal; y brinda herramientas para aprender a manejarlas.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.